

SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

N./ZBK. 180 - INVIERNO 2012ko NEGUA



VUELTA A IZKI

JUNDIZ

UN PEQUEÑO MONTE PARA
UNA GRAN BATALLA

LA SEMI VUELVE AL NARANJO

SISTEMA IBÉRICO (II)

NUEVAS LOCALIZACIONES
MEGALÍTICAS EN GIPUZKOA,
EN EL PERÍODO 2009-2011

MICOLOGÍA (XIX)

SOBRABAN GÜEVOS

LA TOPONIMIA (I)

USOS Y CAMBIOS EN LOS
NOMBRES DE LUGAR

LA ERMITA DE NUESTRA SRA. DEL CAMPO ALAVÉS



personal espresso



calidad de taza regularidad rapidez ecológico
variedad de elección limpieza facilidad de uso
consistencia alta gama de cafés

 945 26 50 00
mail: brasile@sea.es
www.cafeslabrasilena.es



CONFETERIA LA VASCA

José M.^a Fernández Frances

C/ Gorbea, 23 - Tel.: 945 225 993 - 01012 VITORIA-GASTEIZ



Celedón de Oro
1998

MANUEL IRADIER TXANGOLARI ELKARTEA

Pintorería, 15 - Teléfono 945 28 65 32
01001-VITORIA-GASTEIZ www.manueliradier.com
INVIERNO 2012ko NEGUA

Argitaratu / Edita

Manuel Iradier Txangolari Elkarte
Sociedad Excursionista Manuel Iradier
Pintorería 15 - Telf. y Fax 945 28 65 32
01001 VITORIA-GASTEIZ

Lehendakari / Presidente

Fernando Casi

Lehendakariordea / Vicepresidente

Isidro Snz. de Urturi

Idazkari / Secretario

José Luis Velasco

Diruzain / Tesorero

Javi Lopez

Sailetako arduradunak

Responsables de las Secciones

Benigno (Mendiko materiala), Jesús M. Gil Iturriza (Mendia),
Kepa Grajales (lokalak), Kepa Diaz (korikalariak), Luis M. Iriarte
(Mikologia), Mikel Bombin (Txistu), Pedro Moreno (Coro).

Aldizkariako koordinatzaile

Coordinador Revista

Jose Maria Cossio Cristóbal
José Antonio Abasolo

Publizitate kontratazioa

Contratación Publicidad

Jose Maria Cossio Cristóbal
Telf. 652 706 449

Inprimatu / Imprime

mcgraphics

Ale honetan kolaboratzaileak

Colaboran en este número

Juanjo Blas, J. Antonio Abasolo, Iñaki Gaztelu, Luis M. Iriarte,
Alfonso de las Heras, Vitin, Fernando Casi, Eloy Corres, Juanjo
Galdos y J.R. Aguirrezabal

D.L. VI - 150/59

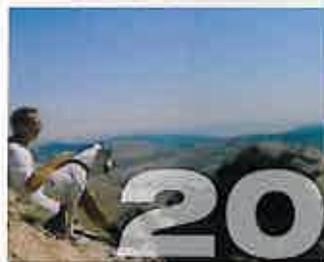
Kideentzat aldizkari hau dohainik da. *Esta revista se reparte
gratuitamente a los asociados.*

Azaleko argazkia/Foto portada: Cascada en el arroyo del Molino

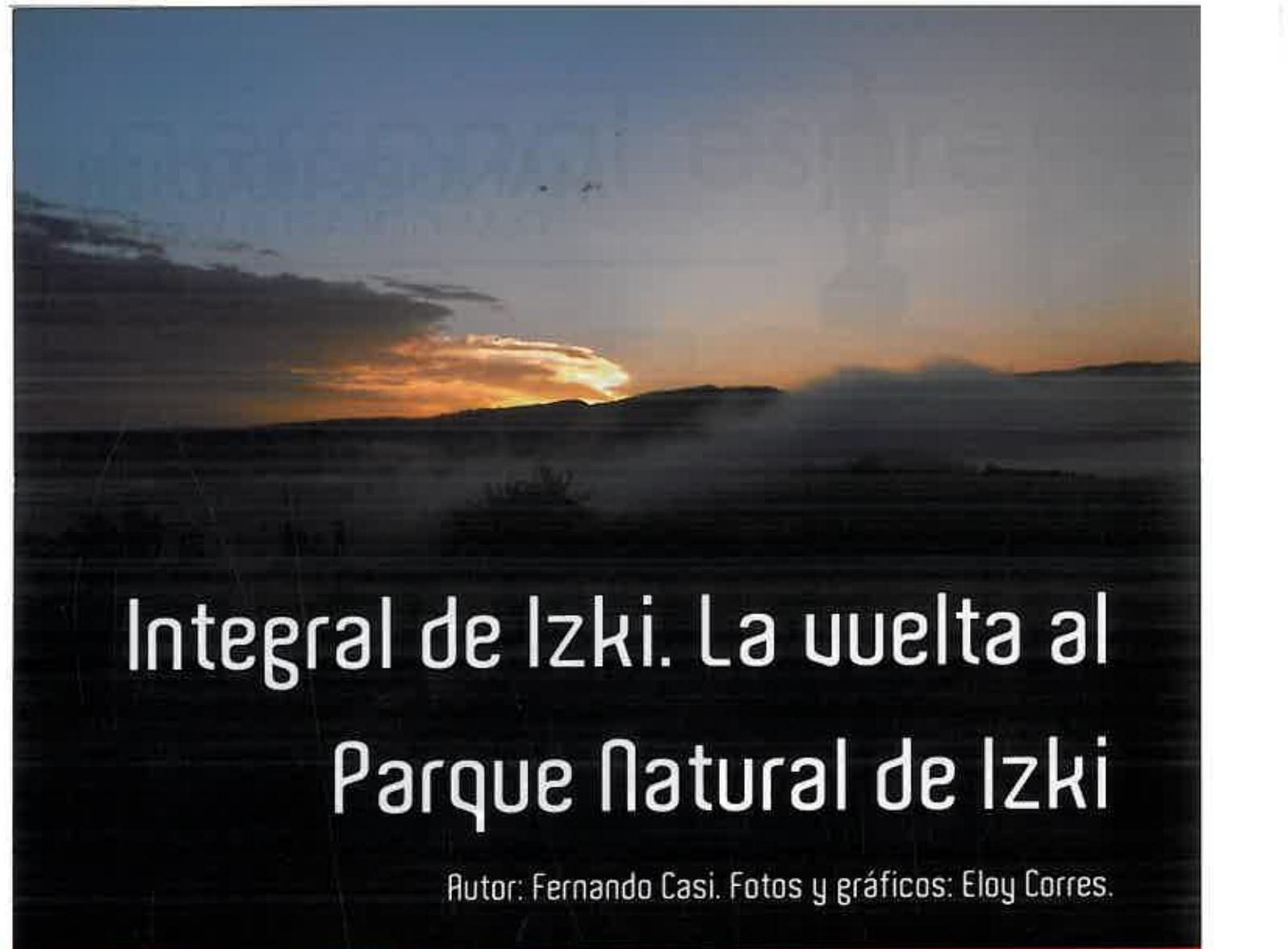


Gure eskerrak / Nuestro agradecimiento a:

- Fundación CAJA VITAL KUTXA
- Autobuses ALEGRÍA
- Cafés LA BRASILEÑA
- GAIKARI Kirolak
- Confeitería LA VASCA
- KIROLAK
- DONU



- 2** INTEGRAL DE IZKI
LA VUELTA AL PARQUE NATURAL
- 8** JUNDIZ
UN PEQUEÑO MONTE PARA UNA
GRAN BATALLA
- 14** LA SEMI VUELVE AL NARANJO
- 20** SISTEMA IBÉRICO (II)
- 25** NUEVAS LOCALIZACIONES
MEGALÍTICAS EN GIPUZKOA, EN
EL PERÍODO 2009-2011
- 27** MICOLOGIA (XIX)
- 31** SOBRABAN GÜEVOS
- 36** LA TOPONIMIA (I)
USOS Y CAMBIOS EN LOS NOMBRES
DE LUGAR
- 39** LA ERMITA DE NUESTRA SRA. DEL
CAMPO ALAVÉS

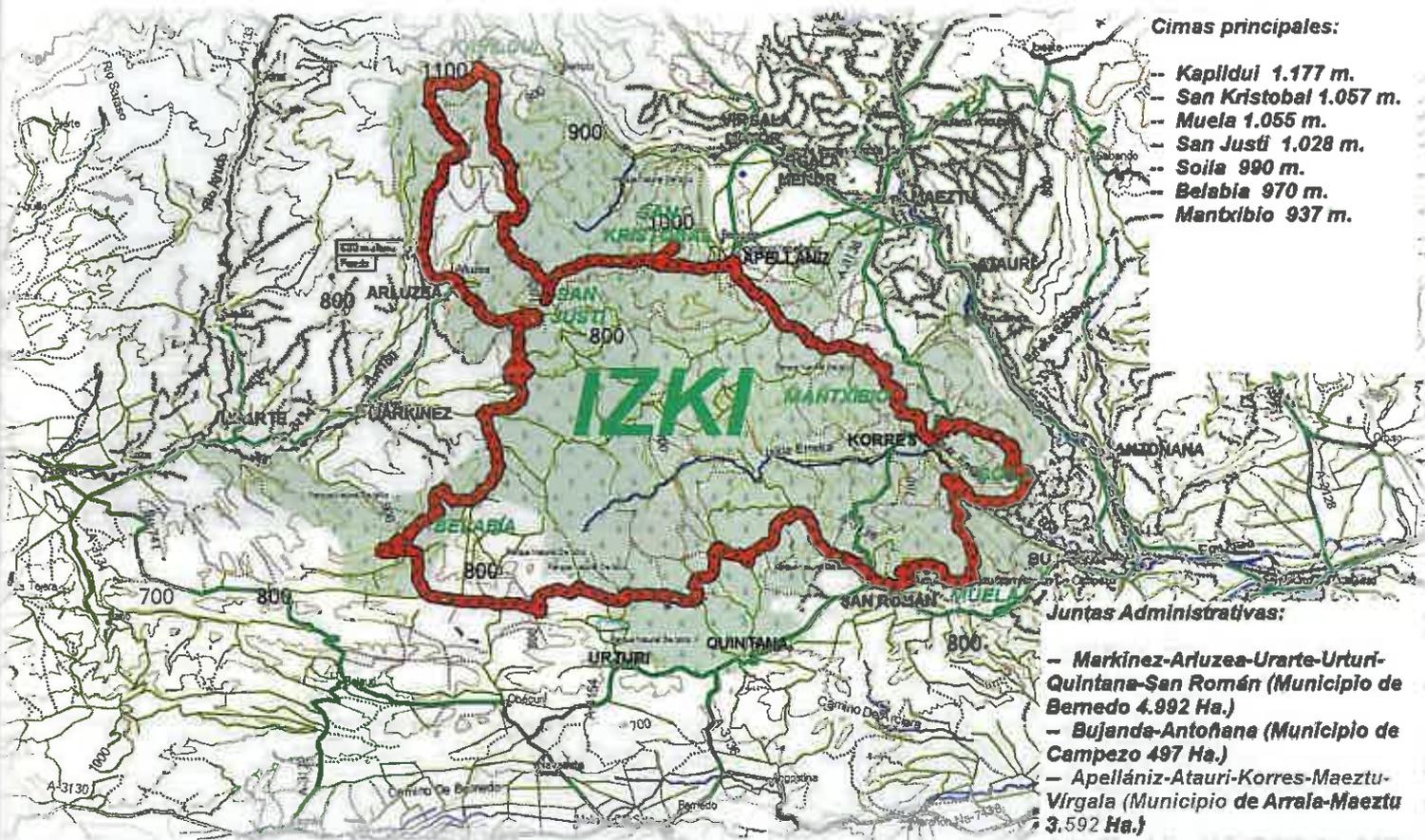


Integral de Izki. La vuelta al Parque Natural de Izki

Autor: Fernando Casi. Fotos y gráficos: Eloy Corres.

Como colofón a la publicación de su último libro, *Integral de Izki*, a finales de Julio, Eloy nos propone realizar la marcha, de algo más de 60 kilómetros, en dos días. La travesía que ha diseñado circunda el parque natural, sube a sus siete principales cimas: Mantxibio, Muela, Soila, Belabia, Kapilduy, San Justi y San Cristóbal de Apellániz y visita las poblaciones de Korres, San Román, Urturi, Arluzea y Apellaniz. Es una travesía cercana que muestra la naturaleza alavesa en estado puro. Los bosques de robles marojos, hayedos, pinares, castañares que pueblan la cubeta del parque y los barrancos, y que son atravesados por tramos de sendas balizadas, unas principales y otras de enlace, que Eloy ha sabido unir con las cimas del parque, balcones de primer orden de nuestra montaña alavesa.

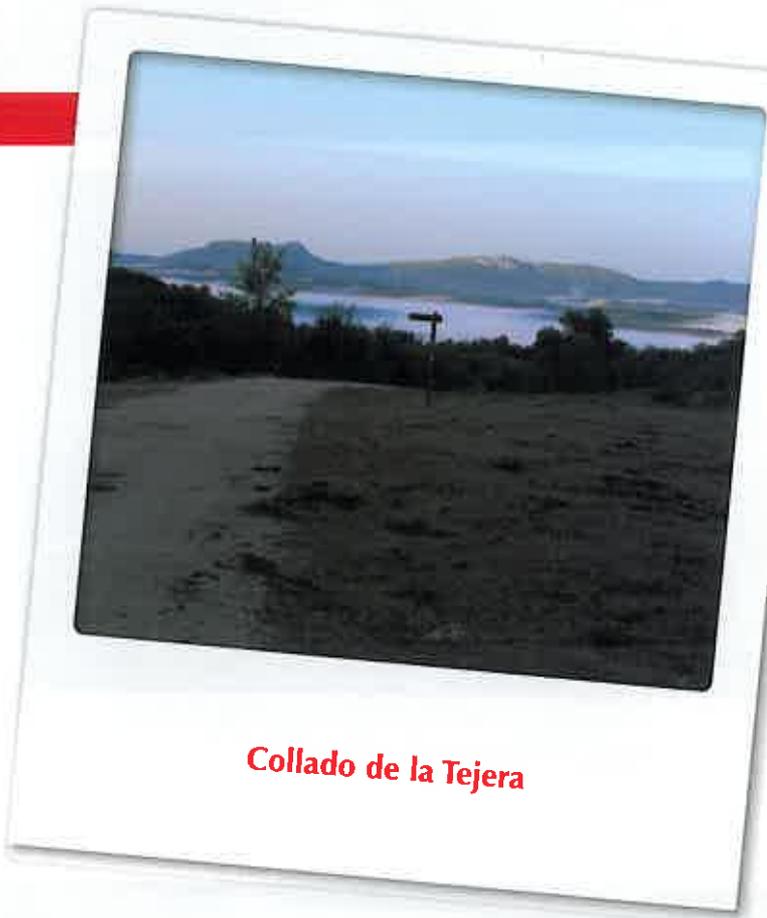
Habíamos previsto que Urturi fuera el final de la primera etapa y así hacer noche en el propio recorrido de la Integral, pero la coincidencia con el campeonato de España profesional masculino de Golf hizo imposible que pudiéramos reservar habitación. Al final, nos decidimos por utilizar dos vehículos, uno que llevamos Urturi y otro con el que continuamos hasta Apellániz donde iniciamos la ruta.



Primer día:

A las siete de la mañana, partimos de la Iglesia de la Asunción de Apellániz. Somos tres: Javi, en magnífico estado de forma, Eloy, todavía con la rodilla renqueante y yo, que sé que tendré que apretar si quiero seguirles. En la mochila, poco peso, la bolsa de hidratación a medio llenar, algo de fruta, barritas de cereales y un cortavientos. Sabemos que vamos a tener agua primero en Korres y más tarde en San Román, a los 7 y a los 18 kilómetros respectivamente. No llevamos mapa, ni brújula, ni gps, etc. Para qué. No lo necesitamos. Tenemos a Eloy, que ha recorrido una y mil veces estos parajes, preparando la integral. De esta forma, comenzamos subiendo hacia el barrio Goikara de Apellániz. Allí comienza la senda Arrieros, la primera de las sendas balizadas del parque que vamos a utilizar y que asciende suavemente entre castaños hasta el collado de la Tejera, donde debemos abandonarla para girar a izquierda.

Vamos en dirección noroeste a subir el primer monte, Mantxibio que coronamos disfrutando de su



Collado de la Tejera

hayedo y de la didáctica charla que nuestro guía particular nos ofrece al detallar cada punto de la ruta. En rápido descenso, pasamos por la Peña Roya, donde el barro formado por las últimas lluvias nos hace bajar el ritmo, hasta encontrarnos con la senda Larrabila, que nos lleva a la ermita de la Peña y enseguida nos presenta en Korres. Breve parada en la fuente del Centro de Interpretación y seguimos.

Ahora toca subir el Soila utilizando la senda del Agin, o senda del Tejo, primero hasta el portillo del Avellanedo y desde este punto, ida y vuelta a la cima de Soila por la cresta. Desde Soila, contemplamos la excelente panorámica que el día permite y vemos perfectamente el espolón rocoso por el que vamos a subir a Muela y el portillo de la Casilla para descender a San Román.

Desde el portillo, bajamos hacia la vertiente de Antoñana. Este tramo, que comienza provisto de una cuerda, requiere atención, sobre todo si la roca está mojada. Más abajo pasamos por el espectacular Tejo y seguimos bajando hasta enlazar con la senda Antoñana-Bujanda que tomamos girando a nuestra derecha. Esta senda nos lleva a buscar el río Izki, accediendo por el viejo canal de la central



En la cima de Muela

ya que debemos subir por su filo prácticamente hasta el buzón. Las fotos de rigor en la cima y bajada al collado de la Casilla.

Visitamos la ermita de San Román, enclavada en la roca, y bajamos al pueblo, donde paramos lo justo para refrescarnos en la fuente y comer algo. Son 18 kilómetros desde Apellaniz en poco más de 5 horas de marcha. Nos quedan otros 9 hasta Ururi, pero sabemos que el mayor desnivel del día está hecho, y que ahora toca atravesar el fabuloso marojal que caracteriza al parque utilizando al principio la amplia senda Renabar. Tres kilómetros después debemos continuar por tramo sin balizar entre la hojarasca y con abundante vegetación. En este punto, echamos en falta no llevar pantalones largos. No porque hiciera frío. Tampoco por las matas rastreras. Es que no estamos solos. Cada uno de nosotros lleva a sus espaldas una nube de mosquitos que, si bien tímidamente al principio, al final



En Soila, a la derecha el farallón por el que subimos a Muela y portillo de la casilla

deciden darse un festín. Nos sirve para avivar, la marcha, hasta que volvemos a entrar en senda balizada, de nuevo en la senda Arrieros, la primera que hemos cogido a la mañana en Apellaniz. Ya estamos cerca de destino, un par de cruces de sendas balizadas, instalaciones del campo de golf y llegada a Urturi. Buena comida en Garimoetxea y a preparar la etapa de mañana.

Segundo día:

En Urturi volvemos a desandar nuestros pasos hasta volver a la integral, a poco más de un kilómetro de la salida, donde giramos a izquierda por la senda Marizurieta en dirección a Marquínez. Sin embargo, enseguida debemos abandonarla para coger una desviación a la izquierda a la Peña del Portal que alcanzamos con rapidez.

El tramo que sigue hasta llegar a Arluzea, requiere orientación ya que debemos alternar tramos sin

balizar con sendas marcadas por el parque. Estos primeros kilómetros son rápidos, de poco desnivel, y tenemos que sujetar a Javi, sobrado de fuerza, que se puede poner a trotar en cualquier momento. Vemos delante nuestro entre el bosque, el cordal de Belabia, nuestra primera cima de hoy. A los 6 kilómetros comenzamos a subir por sendero cubierto de helechos y matorral hasta el portillo de Larraurena. En el portillo conectamos con la senda Botondela, donde giramos a nuestra derecha hasta hacer cima en el modesto Belabia.

En rápido descenso al fondo del valle, escoltados por hayas altivas, atravesamos el Bocarón, un curioso y corto barranco que nos deja en el portillo de la Majada. De nuevo entramos en terreno rápido, con amplios caminos que invitan al trote. Llegamos a un prado y giramos a nuestra izquierda en ascenso hasta coger un nuevo cordal. Ya vemos delante San Justo, hacia el que nos dirigimos, nuevamente entre formidables bosquetes de hayas, para coger la senda Txarabitana que ya no abandonamos hasta Arluzea.



En la Peña del Portal.

Después de refrescarnos en la fuente, comenzamos la subida a Kapilduy por el barranco del Molino. Esta senda es una de las joyas de la montaña alavesa. Senda con alma que nos habla de preteritos tiempos que se vivían de cara al bosque, moliendo cereal, preparando carbón vegetal o entresacando leña de las hayas sabiamente trasmochadas. Debemos atravesar varias veces el cauce del arroyo del Molino, buscando el mejor sendero, y paramos unos minutos en las dos principales cascadas que forma este arroyo. En las inmediaciones de su cabecera, el manantial de Pozaita, aparece la niebla, cada vez más densa, pero que no impide nuestro avance. Es un terreno que conocemos bien, salimos a un prado y buscamos la alambrada que ya no debemos abandonar hasta las inmediaciones de la cima.



Nueva foto en Kapilduy y a buscar El Raso, prado de altura, por el que vamos primero hasta San Justi y a continuación por el cordal a San Cristóbal, nuestra última cima. Deshacemos nuestros pasos hasta un poste indicador y bajamos a Karrantán, fuente ligada a nuestra Sociedad Excursionista Manuel Iradier. Paseo hasta Apellaníz y fin de la travesía.



Integral de Izki

INTEGRAL DE IZKI: 1^o etapa Apatzitz-Uztari 28.000 m (+1.400 entace)
 2^o etapa Uztari-Apatzitz 30.000 m (+1.400 entace)
 Desnivel acumulado: 2.210 m. + 2.510 m.

1^o Etapa: APATZITZ-USTARI 28.000 m (+1.400 entace)
 2^o Etapa: UZTARI-APATZITZ 30.000 m (+1.400 entace)

Tempo total: 120.50' de marcha (+ 04.52' de entace a Uztari) (+ 04.50' de parada)

JUNDIZ

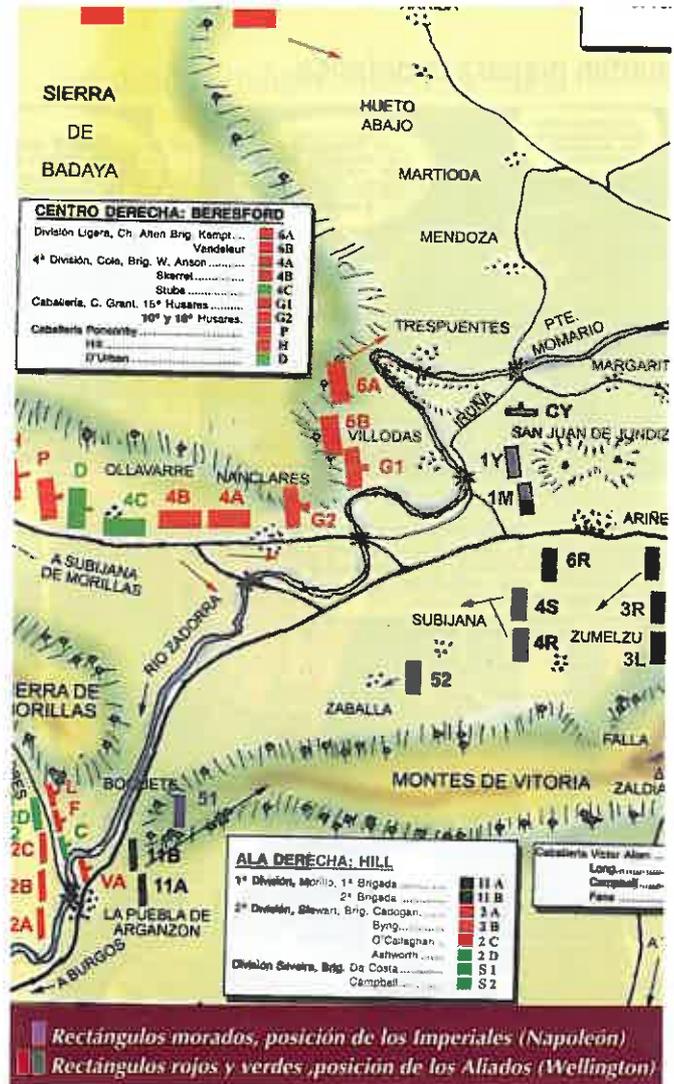
un pequeño monte para una gran batalla

Autor: José Antonio Abasolo

La cruz señala, más o menos, el lugar ocupado por José Napoleón y el mariscal Jourdan para dirigir a sus ejércitos. A la izquierda, en la dirección que marcan las naves de Subillabide, el paso de El Boquete de La Puebla. A la derecha Villodas, y en el centro y arriba la sierra de Tuyo, frente a Nanclares.

El monte Jándiz, (620 m), un cerro que surge de la planicie de La Llanada entre Vitoria y Nanclares, tiene poco interés montañoero. Pero fue un lugar clave en el desenlace de la batalla de Vitoria, cuyo bicentenario se cumplirá el próximo 21 de junio de 2013. Con el fin de animar a senderistas y montañoeros a visitar este pequeño resalte resumimos el desarrollo de la confrontación tal como la vieron, desde lo alto de esta colina, José Bonaparte, el hermano del emperador galo, y su jefe de estado mayor, el mariscal Jean Baptiste Jourdan.

El monte Jándiz tiene dos cimas. La de San Juan, con vistas hacía Vitoria, y la de Jándiz, que mira a Villodas. Sobre las nueve de la mañana del 21 de junio de 1813 José I, el hermano de Napoleón, y el mariscal Jourdan contemplan, con preocupación, desde esta última, el avance de las tropas del general Pablo Morillo, en lo alto de los Montes de Vitoria. El ataque del militar español alineado con el bando aliado había sido detectado por unidades avanzadas imperiales una o dos horas después de la salida del sol. Seguramente la niebla matinal había ocultado su avance después de la amanecida. El alto mando imperial se sorprendió al ver soldados en lo alto del monte, pues esperaba que el ataque aliado iba a llegar por el boquete de La Puebla, y por Nanclares, pero, en todo caso, estimó que confirmaba su previsión de que el enemigo aparecería por el Oeste. El rey y el mariscal tenían conocimiento de que en su flanco derecho, entre Apodaca y Araca, se había producido, de madrugada, un encuentro con fuerzas del guerrillero vizcaíno Francisco Longa, pero consideraban que había sido una simple escaramuza. Sin embargo no tenían aún ninguna noticia de que dos divisiones británicas de infantería estaban acercándose a Hueto Arriba cruzando la sierra de Badaia. No podían sospechar que en un plazo de ocho horas sería el duque de Wellington quien iba a ocupar el monte... Pero veamos cómo ocurrieron los hechos desde el principio.



Mapa cedido por Emilio Larreina

cuando el rey y Jourdan llegan a la cumbre de San Juan de Jándiz, la que dá a Villodas, a las 7 de la mañana, creen tener la situación controlada. De hecho, el rey José aún no ha dado la orden de salida hacía Francia de un convoy de más de 3.000 carruajes que acompaña a las tropas imperiales desde su salida de Madrid y que se ha detenido en Vitoria. La ruta de evacuación normal era el camino real, pero ese itinerario era aquel día un espacio militarizado, al preverse que podría ser escenario de acciones bélicas, por lo que parece ser que José I esperaba un resultado a su favor de la confrontación para dar orden de avance al convoy.

Antes de subir al monte, José Bonaparte y el mariscal habían revisado el despliegue en los alrededores del monte Jándiz, en una diagonal que iba de Armentia a Margarita, de los ejércitos de Andalucía, Centro y Portugal que, desde el día 19, se habían concentrado en los alrededores de Vitoria. Al final no había podido llegar el ejército del Norte, situado entonces en La Rioja. Al parecer, los correos que le había enviado el rey a su jefe, Clauzel, habían sido interceptados por los guerrilleros. José I había optado por esa concentración, de la que no era muy partidario Jourdan, con la idea de plantear batalla a los aliados en La Llanada. Las tropas imperiales habían sufrido un año antes un duro revés en

De 7.00 a 10.00 horas: Wellington espía a José Bonaparte

Jourdan y el rey estaban convencidos dos días antes de la batalla de que el duque de Wellington tenía previsto atacar a partir del boquete de La Puebla de Arganzón, por lo que habían decidido repartir el grueso de sus fuerzas en torno al montículo de Jándiz, con despliegues menores en la orilla izquierda el río Zadorra. Sin embargo la víspera de la confrontación el despliegue de fuerzas se hizo sin la presencia de Jourdan, que estuvo afectado ese día por una fuerte fiebre, por lo que se realizó con ciertos fallos. Por ejemplo, se encargó a una unidad militar española conocida como los Josefinos, por actuar en el bando del rey José Bonaparte, la defensa del camino real, la ruta normal de salida a la frontera, por Eskalmendi y Durana. Se trataba de una fuerza insuficiente para afrontar esa importante misión.

Pero el alto mando imperial consideraba más importante entonces el frente del Oeste. Por ello,

Jourdan prepara la defensa...



...y Wellington decide atacar

Dibujos cedidos por IKUSAGER

Arapiles (Salamanca), y su reacción a esa derrota había sido insuficiente. Durante los meses previos a la batalla de Vitoria estaban en retirada y los aliados seguían sus pasos. Estos se limitaban a operaciones de flanqueo por su izquierda para asegurarse su salida al mar.

El rey y su estado mayor no lo sabían, pero su presencia en el monte Jándiz ya había sido descubierta por sir Arthur Wellesley, el duque de Wellington, que desde primera hora estaba emboscado en la sierra de Tuyo, a la altura de Nanclares. El británico, seguramente, había tenido en cuenta un consejo de su amigo, el general Miguel Ricardo de Álava. Este le había sugerido que los montes de Vitoria le permitían avanzar con mayor rapidez hacia la ciudad, lo que propiciaba poder llegar a la retaguardia de las tropas imperiales. Es probable que el avance por lo alto de los montes respondiera a la estrategia planteada por el general Álava.

Al afianzarse el ataque de Morillo por los montes, Jourdan ordena a Gazan, jefe del ejército de Andalucía, que tome medidas para frenar a unidades inglesas que siguen el avance del general español a media ladera, en dirección a Subijana de Álava. Mientras, sigue coordinando las operaciones de otras unidades del ejército de Andalucía, entre ellas la del general Leval, apostadas en la ladera Este del monte Jándiz, casi a sus pies, y vigilando la zona de Villodas y el puente sobre el Zadorra situado frente al pueblo. El mariscal galo presta más atención a ese paso sobre el río Zadorra que al de Momario, que comunica Trespuentes con Margarita, y que es el objetivo de las dos divisiones británicas que ya están bajando de la sierra de Badaia. Una de ellas ya ha descendido del monte a esa temprana hora y entra en Huelo Arriba. La otra se acerca, con retraso, tras haberse extraviado en la niebla.

De 10.00 a 13.00 horas.
La confianza de Zárate

Wellington deduce, por los movimientos de las tropas enemigas, que Jourdan no ha detectado aún el ataque por Badaia. Por ello, decide esperar a que las fuerzas que lo forman lleguen a Mendoza antes de atacar hacia el río, su otra dirección de avance para cerrar un posible cerco de los imperiales. Según va entrando la mañana su puesto de mando es descubierto por Jourdan y el rey, pues su distancia en línea recta respecto al ocupado por el estado mayor francés no es muy grande y la visión entre ambos puntos es diáfana. Es justo lo contrario de lo que le ocurre a Wellington en relación a la zona de Mendoza. No puede verla desde su observatorio. Depende de correos para saber si las divisiones inglesas están ya cerca del Zadorra, pues el promontorio de Iruña le impide tener contacto visual con esas tropas. En el ala izquierda aliada unas tropas británicas, que tenían como avanzadilla a las del guerrillero Longa, y que han avanzado por la noche desde Murguia, han trabado combate con el ejército de Portugal. Su jefe máximo, el general Michel Joseph Reille, decide defenderse tomando el río como defensa en el tramo de su curso situado entre Abetxuko y Gamarra.

Al filo del mediodía, desde su observatorio de Júndiz, el mariscal Jourdan descubre nuevas amenazas, que comienzan a situar a sus ejércitos en una situación delicada. Además del cañoneo de los aliados a sus tropas situadas entre Subijana y Gometxa con dos cañones que los españoles han logrado subir a brazo al monte, ve la infantería aliada con la que no contaba, la que ha llegado por Badaia. Pero lo que más le sorprende y le preocupa es la aparición de tropas aliadas casi frente a su punto de observación, en lo alto del resalte de Iruña, un lugar desde el que pueden comprometer seriamente su plan de defensa del puente Momario. Todo ello ocurre en un momento en que las tropas del regimiento de Leval, que están a sus pies, en las laderas de Júndiz, no pueden abandonar su posición, ya que están cubriendo el hueco dejado por otras de Gazan que se han desplazado a Eskibel para frenar a las de Morillo.

Jourdan no se explica el hecho de que los británicos hayan podido llegar a lo alto de Iruña sin ser interceptados por sus tropas. Seguramente se lo comenta, escamado, a José Bonaparte. Desconoce que las 11 de la mañana, José Ortiz de Zárate, un lugareño de Trespuentes, se ha entrevistado con Wellington para advertirle de que el puente de su



APÓSA MAJESTAD, MONTAD A CABALLO, MIENTRAS NUESTROS DRAGONES PROCURAN CONTENERLOS.



...y José Napoleón se retira y huye

pueblo está desguarnecido. El general británico envía de inmediato unas unidades ligeras que cruzan el río, sin ser vistas, por el puente de Trespuentes. Al estar situado éste tras el alto de Iruña, y por lo tanto oculto a las vistas desde el monte Júndiz, Jourdan y el rey no descubren la maniobra hasta que los ingleses aparecen en lo alto del promontorio de Iruña.

De 13,00 a 18 horas. Duelo artillero entre Júndiz y Zuazo

El fuego de fusilería de la infantería que estaba apostada frente al puente de Villedas, que se ha trasladado hacia el de Momario al aparecer la infantería británica, impide a ésta cruzar el río, pero esta defensa está condenada al fracaso en cuando los infantes ingleses que están en lo alto de Iruña atacan de flanco. Jourdan comprende esa situación comprometida, y convence a José Bonaparte para que abandone el monte Júndiz y se refugie en Gometxa. Se trata de una retirada muy temporal, pues a las 14.00 horas Jourdan se ve obligado a reducir su frente, centrando sus puntos de defensa en los cascos urbanos de Ariñez y Margarita. El rey vuelve a retroceder, primero a Ariñez, y, más tarde, a Zuazo. Entre las cuatro y las cinco de la tarde Wellington está ya en Júndiz, pero en la cima de San Juan, la opuesta a la que habían ocupado sólo dos horas antes el mariscal francés y José Napoleón. La que mira hacia Vitoria.

Jourdan ordena a su artillero Tirlet que acumule catorce baterías –unos setenta cañones- en la parte alta de Zuazo para montar una defensa artillera. El general de artillería aliado Dikson prepara una concentración artillera similar en la ladera oriental de Júndiz. Durante más de una hora los obuses vuelan en ambas direcciones sobre la llanura que hoy ocupan hoy día las fábricas del polígono industrial de Júndiz. Los aliados logran acallar el fuego de Tirlet con el apoyo artillero de Dikson y gracias a una brecha que se produce por la retirada apresurada de un general del ejército de Gazan. A las cinco de la tarde, el acceso aliado a Vitoria queda abierto por la zona de Gometxa. Es entonces cuando el general Álava pide al duque de Wellington que le preste una unidad de caballería y galopa a su frente hasta la ciudad. Salva la muralla por el portal de Aldave y llega a la plaza de la Virgen Blanca. No se trata de ninguna conquista de la urbe, sino de una maniobra para defenderla de un probable saqueo de las propias tropas aliadas.

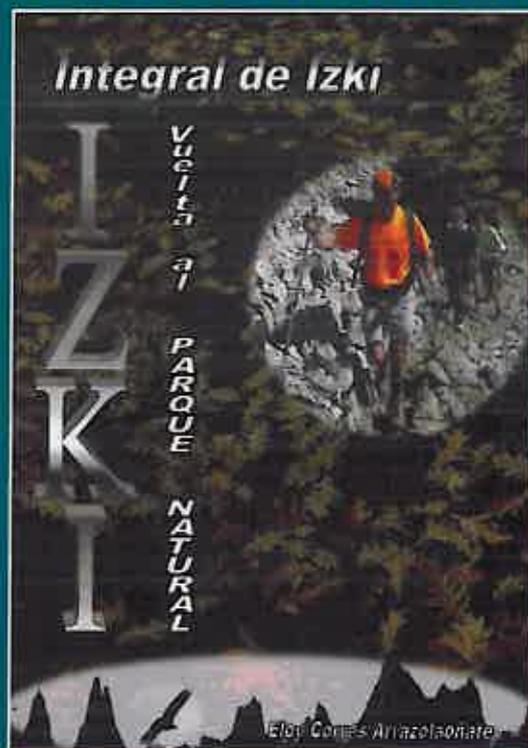
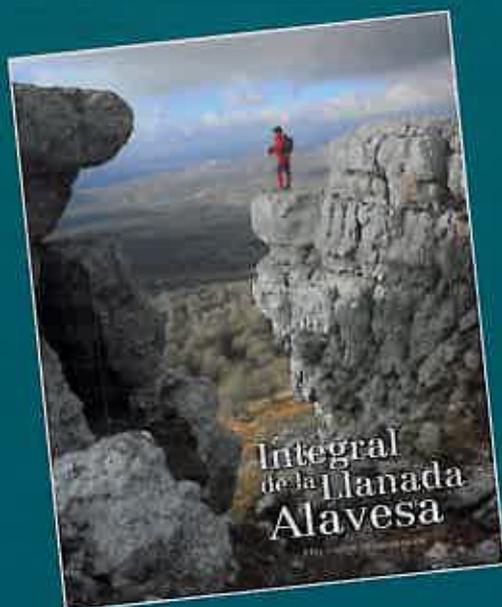
El afán de saqueo de la soldadesca era notable. Seguramente fue la acción del general Álava, y el bloqueo del convoy, que se convirtió en un botín más valioso que la propia ciudad, lo que evitó una destrucción inevitable de Vitoria. Cuando ya ha comenzado el pillaje de los soldados aliados, el rey José trata de huir en su carruaje, pero se ve obligado a dejarlo y escapar a uña de caballo hacia Salvatierra protegido por cincuenta dragones, nombre con el que se conocían los soldados de caballería franceses.

El lugar adecuado para otro monumento

Alguna de las cimas del monte Júndiz, preferentemente la que domina el actual polígono industrial, sería el lugar adecuado para erigir un hito, estela, monolito o cualquier símbolo que recuerde la importancia de esa colina en la historia de Vitoria. No se trata de suplantar al monumento erigido hace un siglo la plaza de la Virgen Blanca, sino de recordar en su propio escenario dos hechos que representan los principales referentes de la presencia de Álava y Vitoria en el ámbito internacional. Pues este monte, además de puesto de mando en una de las confrontaciones armadas decisivas de la caída del imperio napoleónico –equiparable a las de Waterloo y Leipzig, también fue el emplazamiento de uno de los encuentros de Pedro el Cruel con Enrique de Trastámara, aspirante a la corona de Castilla con apoyo de Aragón. También en aquella ocasión (1367) la batalla se internacionalizó, pues el rey castellano contó con el apoyo de los ingleses, mientras que los franceses apoyaron al de Trastámara. A raíz de la derrota de los ingleses, que se habían atrincherado en lo alto de Júndiz, la colina es también conocida con el nombre de Inglesmendi.

Libros en Venta

EDITADOS POR NUESTRA SOCIEDAD



Un nuevo libro de nuestras montañas, preparado igualmente por nuestro socio Eloy Corres. Este se suma al ya editado de "Integral de la Llanada Alavesa", y que presentan dos recorridos circulares a través de sus principales cimas.



Una aproximación a nuestro flamante viajero y descubridor Gasteizarra, por los lugares que el conoció en su tiempo.

A LA VENTA, en los locales de
Sdad. Excursionista Manuel Iradier
c/ Pintorería 15 bajo

Horario de 19:30 a 21:30
de Lunes a Viernes

La SEMI
vuelve al

Naranjo

Autor: Juanjo Blas

Gure elkartekidea den Juanjok berriro egin du eta Naranjora hurbildu da, gure Elkarteko beste mendizale batzuek bere garaian egin zuten bezala. 500m-ko pareta bertikalak dituen gailur ospetsua, eskalatzaile askok zapaltzen dute urtero, duela 100 urte baino gehiago, Pedro eta Gregorio eskalatzaile ezagunek lehen aldiz egin zutenetik. Hona hemen igoera berri honen azalpena".



Historia de las uías

El monte Naranjo estuvo ahí, en ese recogido rincón en el que se apelotonan las principales cimas de los Picos de Europa, durante siglos, sin que nadie se atreviera a subirlo. Y es que sólo con verlo, impone. Cuando se le ve por primera vez, uno se queda con la boca abierta. Pero el 5 de agosto de 1904 Pedro Pidal Bernaldo de Quiros, Marques de Villaviciosa, y el pastor Gregorio Pérez Demaria, El Cainejo, natural del pueblo de Caín (León) lograron hacer la primera escalada. Lo hicieron por la cara norte, y abrieron la primera vía, de 500 metros de pared, y dificultad V, a la que se puso el nombre de Pidal Cainejo. Con razón lo dice el refrán. "Los de Caín no se matan, se despeñan".

El Marques no podía consentir que subiera ningún extranjero a su , a sus Picos de Europa, antes que él. Y lo explicaba así: "¿Qué idea me formaría de mí mismo y de mis compatriotas si un día llegase a mis oídos la noticia de que unos alpinistas extranjeros habían tremolado, con sus personas, la bandera de su patria sobre la cumbre virgen del Naranjo de Bulnes, en España, en Asturias y en mi cazadero favorito de rebecos?". Para evitar esto, se preparó concienzudamente: Compró en Londres la

mejor cuerda que pudo encontrar, y de allí se fue a Chamonix para entrenarse, haciendo la ascensión de la Aguja de Dru, risco de 3.775 metros situado sobre el Mar de Hielo.

Pero el doctor en geología y experimentado alpinista alemán Gustav Schulze, también andaba enredando por Picos y llevó a cabo la segunda ascensión al Urriellu el 1 de octubre de 1906, también por la cara norte, siendo ésta la primera en solitario. Schulze fue también el primero en usar clavijas para descender en rápel por la cara Sur.

Por la misma cara y ruta de Pidal Cainejo ascendió el 31 de agosto de 1916 Víctor Martínez Campillo, natural del cercano pueblo de Bulnes. En esta escalada Víctor recogió parte de la cuerda que el marqués y El Cainejo habían dejado empotrada en la roca en su descenso de la cima. Y se la devolvió a Pedro Pidal, gratificándole este con 1.000 pesetas. Pero Víctor no se conformó con eso y pasó a la cara Sur. Realizó una ascensión por ese lado, que hoy día se conoce con su nombre Unos años después, el 27 de agosto de 1925, siguió sus pasos, con alpargatas, Angel Sopena Orueta, convirtiéndose así en el primer vasco en lograr la hazaña. Una hija de





El Cainejo, María Pérez, ascendió en 1935, consiguiendo ser de esa forma la primera mujer en hollar el monte de los Picos. Los hijos de Víctor (Alfonso y Juan) mejoraron en los años cuarenta el recorrido de su padre y el 13 de agosto de 1944 abrieron la llamada "Vía Schulze" "Directa de los Martínez", una de las más utilizadas y seguras. Alfonso habrá subido más de 200 veces al Naranjo. Una de ellas, por cierto, con la ayuda de Imanol Laguarda, el primer socio de la SEM que logró subir al Urriellu.

La primera vía de escaldada por la cara Este no se realizó hasta 1955. Maestro Pedro Udaondo, que el año siguiente lograría la primera escalada invernal. Junto a Angel Landa, abrió aquel año, en compañía de Jaime Cepeda, la vía Cepeda.

La cara Oeste, la que a mí me queda por hacer, la realizaron el 21 de agosto de 1962 los alpinistas aragoneses Alberto Rabada y Ernesto Navarro. Ascendieron al Pico abriendo la magnífica vía Rabada Navarro, la más emblemática. El 1 de septiembre de 2009, siguieron sus pasos en esa cara, pero por una vía nueva llamada la Orbayu, los hermanos Pou, conocidos escaladores.

Mi última ascensión

Tenía ganas de hacer la vía Cepeda. Sabía, por referencias, que era la más bonita de la cara Este. Así que esa fue la que siguió en agosto una cordada formada por el sevillano Joaquín, el madrileño Paco y por un sereno, el Motorratón, o Nástaviva, como me llaman al que se va jejejeje. Bodeg. Cuando decidimos formar el grupo, me dije a mí mismo: ¡Qué mezcla que hay de salmón y revuelto! Si la pilla Argiñano, seguro que una comida cojonuda, rica, rica, y con tu lanfento.

Nos informamos del recorrido de la Cepeda y de la técnica a emplear. El tiempo marca unas 4 o 5 horas para hacerla. Hay que subir la primera parte de la Schulze hasta la cima de la C. Después hay una sucesión de gradas hasta el baso al que se le rompe pies. Es un V+ duro. Se puede salir de el por un agujero natural precioso o seguir hasta la cima por la cara sur, o bien continuar la cresta.

Con los datos aprendidos fuimos a por ella. Cogemos carretera y manta y salimos de Vitoria sobre las 4.30 de la tarde con destino a Arenas de Cabrales. Desde allí, seguimos la carretera al pue-



blo de Sotres, para desviarnos, sin llegar a dicha localidad, por una pista que nos lleva al collado Pandebano. A las 8.15 ya estamos andando hacia el refugio de Urriellu, pues tenemos por delante dos horas y media de caminata para llegar. Sobre las 10,30 de la noche ya estamos allí, cansados pero contentos. Sergio, el guardia del refugio, nos da unas literas. Cenamos un poco y a dormir que mañana va a ser un día largo.

Nos levantamos sobre las 7 de la mañana, pues a esa hora empieza a poner Sergio los desayunos y a las 8 de la mañana ya estamos andando hacia la pared. Desde el refugio al inicio de la escalada tenemos una hora, más o menos, de marcha por la canal de la Celada.

A las 9 de la mañana ya estamos en la pared preparándonos: Un par de cuerdas, unos friends, unos fisureros, expreses, y algún cordino. Para los no entendidos, todos estos artilugios son los que empleamos para afianzar sujeciones a la pared de roca en los puntos en que es posible colocarlas. A las 9, ¡dándole! Empieza Paco, el madrileño, que está como un toro, y nosotros detrás. ¡Que maravilla de roca que caliza! ¡Como agarran los pies de gatos y las manos! Es mucho más segura que la de las descompuestas agujas del País Vasco. Pero eso

no quiere decir que la escalada sea más fácil, y que te dé menos miedo hacerla. Largo tras largo, reunión tras reunión, aparecemos en el paso más jodido de toda la pared; el rompe pies. ¿Por qué lo llamarán así?. Debe ser porque debajo del paso la pared tiene un saliente y, si te caes, la primera parte de tu cuerpo que va a chocar con la peña son tus pies. Nunca me ha preocupado buscar respuesta a esa pregunta, pero sí encontrar la mejor posición para pasar el aéreo paso que, efectivamente, deja bajo tus pies, el puro vacío.

Pero Paco se lo hace de maravilla ¡Que tío! Y nosotros, detrás de él. Salimos al agujero y de ahí aparecemos en la cara Sur, para rematar la subida por esa cara. Ya medio trepando, medio escalando, hacia la cima. Pero siempre con mucho cuidado en no caerse y no tirar piedras porque hay otras cordadas metidas en la pared Sur, y en concreto en esta vía, la normal o directa, que es la más habitual, y en la que siempre suele haber gente.

Y a las 2 de la tarde ya estamos en la cima, con una alegría inmensa. Abrazándonos y sacándonos fotos. Como chiquillos. Otra cosa bien hecha. Entre un poco de picoteo y una cosa y otra nos tiramos media hora por lo menos en la cima. Y luego, para abajo, que todavía nos quedan los tres rapelés de



60mt por la cara sur. Más o menos, los mismos que realizó Gustav Schulze en 1906. Y es que, como digo yo, hasta que no estén los pies en tierra firme, no se debe dar nada por terminado.

Ya abajo recogemos las cuerdas y todo el material, y poco a poco otra vez por la canal Celada para coger el camino que nos lleva al coche. Tenemos otras dos horas y media para llegar. Desde las 7 de la mañana que nos hemos levantado, llega-

mos al coche sobre las 6.30 de la tarde comer un poquito y bajar a Arenas de Cabrales a tomar unas cervezas que nos las hemos ganado. Y después otras tres horas de coche para llegar a casa. ¡Qué duro es esto de la montaña!, pero ¡Qué bonito!. El que no ha ido nunca no lo entiende. Mucha gente me pregunta: ¿Por qué te pegas estas palizas? Y yo les digo: ¡Porque las montañas están ahí!.

¿Por qué te pegas estas palizas?



Primera escalada de la Sociedad

Uno de los primeros ejemplares del boletín de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier (SEMI), editado en octubre de 1950, dedica tres páginas a la primera escalada del Naranjo de Bulnes realizada por un miembro de la Sociedad. Aunque el citado texto está firmado con el nombre de Pagazuri, sabemos con certeza de que se trata del seudónimo que utilizaba Imanol Pagaldai, uno de los socios más relevantes de la época inicial de la SEMI. Pagaldai describe las incidencias de una subida que, por las referencias que da, y teniendo en cuenta que sube con la ayuda de Alfonso Martínez, tiene que ser la clásica de la cara Sur. Es curioso. Las emociones que relata no difieren mucho de las que expresa Juanjo Blas en la página anterior.

Sistema Ibérico (II)

Autor: Alfonso de Las Heras

(Sus sierras y sus cimas)

Sierra de Neila

Desde el precioso pueblo de Salas de los Infantes la orografía asciende suavemente formando la sierra de Neila. La sierra es breve pero tan atractiva como humanizada ya que la carretera llega hasta casi la cima del monte e infinidad de pistas bordean, se aproximan o llegan hasta la atractiva zona lacustre que hay en la proximidad de la cima. El Puerto de el Collado cierra por el Este la sierra. Por el Norte la carretera de Nájera a Salas de los Infantes y el valle del pantano de Mansilla. El Sur, finalmente, la vega del río Arlanza delimita esta cadena montañosa

En realidad sólo hay dos cimas destacables en este conjunto de montes, el Campiña de 2049 metros y al que se accede desde la carretera que lleva hasta las distintas lagunas y que parte del puerto de El Collado. Este puerto une las poblaciones de Quintanar de la Sierra con el pueblo de Neila y la carretera que discurre entre Nájera y Salas de los Infantes.

La otra cima destacable es el monte Cerezales de 1867 metros y al que se accede desde el puerto llamado de Acedo Pinar (1400 metros) que une los pueblos de Neila con Huerta de Arriba.

En la cartografía militar escala 1:50000 se encuentran en la hoja 21-12 (278 Canales de la Sierra)



Desde el Campiña las lagunas de Neila

Las coordenadas UTM de las citadas cimas son:

Cerezales – 4.98.1 – 46.59.9

Campiña – 4.95.5 – 46.54.3

Sierra de Urbión

Entre el puerto de El Collado por el Oeste y el de Santa Inés por el Este se encuentra la Sierra de Urbión que queda delimitada al Norte por el Embalse de Mansilla y la carretera de las Viniegras. La posibilidad de hacer la travesía entre puertos es realmente apasionante al hacer todas las grandes cimas de esta preciosa sierra llena de encantos con sus lagunas glaciares, sus bosques y el nacimiento del río Duero en las proximidades de La Muela de Urbión.

La sierra de Urbión es un cordal del que se desprenden con dirección Norte cordales secundarios pero con montes muy dignos y que, sin duda, es preciso visitar. En total son 13 cimas principales de las cuales 6 tienen alturas superiores a los dos mil metros.

Desde el Oeste y tras pasar cimas secundarias como el Cerro del Fraile y Peña Triguera llegaríamos al Muñalba de 2074 metros. Siguiendo por el cordal con dirección Este al Tres Provincias de 2049 metros, llamado así por ser el nexo de unión de Soria, Burgos y la Comunidad Autónoma de La Rioja. Desde este punto sale con dirección Norte un cordal en el que encontraremos las cimas de Cabeza Herrera de 2001 metros, bajaremos al collado Sabañón y ascenderemos al Cerro Arenal, también llamado La Calleja de 1825 metros, estas cimas tiene un largo acceso, por un camino, desde el barranco de Cabarajas en la carreterita que une los pueblecitos de Villavelayo con Neila. Continuando por el cordal principal con dirección Este llegaríamos desde Tres Provincias al Camperón de 2093 metros y desde donde nace otro cordal que termina en Viniegra de Abajo tras pasar por las cimas de Cerro Alrucea de 1914 y Alcaste de 1785 separadas entre sí por el Collado Grande. Debajo del Camperón y antes de La Muela de Urbión tenemos las lagunas glaciares de Urbión y el nacimiento del río que lleva el mismo nombre. Existe un largo recorrido desde la carretera de las Viniegras hasta la laguna y las cimas descritas. La muela de Urbión con sus 2228 metros es el punto culminante de la sierra que lleva su nombre. Justo al Sur nos encontraremos la cima redondeada de Llanos de la Sierra y sus 2183 metros desde donde se domina la laguna Larga y la laguna Helada. A poca distancia de estas dos últimas cimas, Sur de la Muela y Oeste de Llanos se encuentra el nacimiento del río Duero a dos mil metros de altura. Posiblemente la cima más bonita, original y curiosa de toda la sierra sea el Risco Zorraquín que con sus 2091 metros de altura domina desde el Norte la impresionante Laguna Negra. Es, precisamente, desde aquí la ascensión más cómoda y atractiva a este grupo de montes y al nacedero del Duero. Otro acceso

cómodo y rápido es por la cara Sur de la Sierra desde el pueblo de Duruelo de la Sierra, desde dicho lugar podemos visitar sin grandes esfuerzos las cimas del Cerro Muñalba, Tres Provincias, Muela de Urbión y el nacedero. Siguiendo con dirección Este acabaríamos, tras ascender, al Alto de Tres Cruces de 1890 metros, en el puerto de Santa Inés (1750 metros) A la cima de Tres Cruces se puede llegar desde el puerto en menos de media hora. Poco antes de llegar a Tres Cruces sale un último cordal que con dirección Norte nos dejaría en el pico Traición de 1911 metros, el curioso, por su nombre, Rastraculos de 1818 metros, y el San Millán de 1611 el cordal termina en el diminuto pueblo de Viniegra de Arriba desde donde hay acceso, a estas tres cimas citadas últimamente.

Todos los montes citados se encuentran en los mapas del Servicio Cartográfico del Ejército escala 1:50000 en sus hojas 21-12 y 22-12 (278 Canales de la Sierra) y (279 Villoslada de Cameros)



Muela de Urbión

Las coordenadas UTM de las citadas cimas son:

Muñalba – 5.05.8 – 46.52.0
Cabeza Herrera – 5.06.2 – 46.57.5
El Arenal – 5.05.6 – 46.60.0
Tres Provincias – 5.07.3 – 46.52.5
El Camperón – 5.09.1 – 46.51.8
Cerro Alrucea – 5.09.5 – 46.56.5
Alcaste – 5.09.0 – 46.62.9
Muela de Urbión – 5.10.1 – 46.51.2
Llanos la Sierra – 5.10.6 – 46.50.4
Risco Zorraquín – 5.12.7 – 46.51.0
Tres Cruces – 5.16.9 – 46.55.2
Pico Traición – 5.12.5 – 46.57.7
Rastraculos – 5.12.8 – 46.59.0
San Millán – 5.11.9 – 46.51.4

Sierra Cebollera

La sierra Cebollera esta delimitada por el puerto de Santa Inés al Oeste y el puerto de Piqueras al Este. La carretera de Villoslada de Cameros a Montenegro al Norte y Al Sur las llanuras sorianas sirven para aislar y fijar los límites de este conjunto de cimas, valles, lagunas y bosques que tienen como nombre Sierra Cebollera.

Esta sierra contiene un total de 12 cimas principales de las que 7 de ellas tienen alturas superiores a los dos mil metros. Es muy gratificante hacer la travesía entre los dos puertos haciendo nueve o diez de sus cimas, entre ellas todas las que tienen alturas superiores.

Desde el puerto de Santa Inés (1750 metros) se asciende, en muy poco tiempo, con dirección Este a la cima del Buey de 2029 metros. Al Norte esta, muy próxima la rocosa cima de Peña Negra de 2025 metros. Un cordal nos lleva con dirección Noreste tras pasar la cima secundaria de La Venta del Tío Rufino a la cumbre del San Vicente de 1877 metros. A esta cima se accede, también, desde la carretera que va de Villoslada de Cameros a la Ermita de la Virgen de Lomos de Orio, justo antes de cruzar el puente sobre el río Iregua. Desde el Buey con dirección Sur se llega al impresionante roquedal que forma el Castillo de Vinuesa con sus 2087 metros. Desde Aquí la sierra toma dirección Este y va dejando al Norte las lagunas y los pozos de lo que fue la zona glaciar del Iregua. El Santosonario con sus 2046 metros es la cumbre siguiente. Siguiendo por el cordal llegaremos en breve a la cima del Cebollera de 2141 metros que es el que da nombre a la sierra. Debajo con dirección Norte vemos las lagunillas de agua que forman los restos glaciares de Puente Ra. Muy cercano al Cebollera se encuentra La Chopera de 2143 metros y un poco más al Norte, tras pasar una meseta, la cumbre de toda esta sierra, La Mesa de Cebollera con sus 2168 metros. Con dirección Noroeste se encuentra, 800 metros más abajo el santuario de Lomos de Orio desde donde se asciende a este grupo de cimas. El cordal continua con dirección Este hasta la cima del monte Terrazas de 1835 metros. Aquí nace un ancho cortafuegos hacia el Norte que termina en el Castillo de la Rolliza de 1917 metros y un poco más al Norte la cima del Cabezo de Piqueras de 1931 metros que se encuentra justo al Oeste del muy cercano puerto del mismo nombre.

Un poco desgajado, al Norte de la sierra, a la altura de la Mesa de Cebollera. Se encuentra el bonito monte de Lobos con 1761 metros y al que se

accede o bien desde Lomos de Orio o desde la Presa del pantano de Piqueras.

Las cimas descritas se encuentran en su totalidad en los mapas de la cartografía militar escala 1:50000 en su hoja 22-12 (279 Villoslada de Cameros)



Castillo de Vinuesa

Las coordenadas UTM de las citadas cimas son:

Buey - 5.19.8 - 46.54.1
 Peña Negra - 5.19.6 - 46.55.3
 San Vicente - 5.22.7 - 46.57.2
 Castillo de Vinuesa 5.20.9 - 46.51.2
 Santosonario - 5.24.5 - 46.51.8
 Cebollera - 5.27.0 - 46.49.9
 La Chopera - 5.28.1 - 46.50.4
 Mesa de Cebollera - 5.29.3 - 46.51.9
 Terrazas - 5.35.0 - 46.49.8
 Castillo la Rolliza - 5.37.2 - 46.54.4
 Cabezo Piqueras - 5.37.4
 San Millán - 5.11.9 - 46.51.4

El Camero viejo

El Camero Viejo es amplio conjunto de Montes que declinan hacia el Este y hacia el Norte El río Cidacos lo bordea por el Sur y lo abraza al girar por el Este. El puerto de Piqueras y el río Iregua los limitan por el Oeste, siendo la vega del río Ebro el que cierra este amplio conjunto de cimas redondeadas y que han perdido en gran parte la riqueza que en su día le diera la trashumancia y los telares.

Este amplio espacio con forma de un cuadrado casi perfecto se encuentra a su vez dividido, por caprichos de la naturaleza, por los valles internos de los ríos Leza y Jubera que de Sur a Norte dividen en tres el espacio del Camero Viejo. De esta forma nos encontramos con la zona Sur la mas elevada, la zona Oeste entre los valles de los ríos Iregua y Leza. La zona Este conocida como la sierra de la Hez entre los ríos Jubera y Cidacos. La parte Norte con alturas menores y próximas a Logroño y, finalmente, la zona central denominada Alpujarras riojanas.

Son en total 27 cimas y ya ninguna alcanza, ni de lejos los dos mil metros de altura. El cordal principal discurre por la parte Sur siendo sus cimas las más elevadas de todo el conjunto de montes del Camero Viejo. Desde el pueblo de Ajamil donde termina la carretera asfaltada se llega al refugio de Pradito Gil y a las cimas de Cerro Castillo de 1690 metros y del Canto Hincado de 1761 metros esta cima es la más elevada de todo el Camero Viejo. Al norte del Cerro Castillo se encuentra la cumbre del Piedra Mujer con sus 1428 metros y a la que se accede, también, desde el pueblo de Ajamil. Siguiendo hacia el Este desde Canto Hincado llegaríamos al Nocedillo de 1527 metros. El mejor acceso a esta cima se encuentra en la conjunción de las provincias de La Rioja y Soria en la carretera, que bordeando el río Cidacos, une el pueblo riojano de Las Ruedas de Enciso con el soriano de Yanguas

Estas cuatro cimas se encuentran en la hoja 23-12 (280 Enciso) de los mapas del Ejército escala 1:50000.

La zona Oeste comienza de Sur a Norte con la cima del Horquín de 1585 metros, con su caseta de vigilancia de incendios, se alcanza, por medio de una ancha pista, desde el puerto del Collado de Sancho Leza (1391 metros) en la carretera que une Laguna de Cameros con la carretera nacional que une Logroño con Soria. Próximo al Horquin se encuentra la cima del Cebosa de 1531 metros a la que se accede desde el pueblo de Aldeanueva de Cameros.

El siguiente monte es el Peñabilanos de 1258 metros de altura al que se accede desde el muy próximo pueblo de Gallinero de Cameros muy cercano a la carretera de Logroño a Soria a la

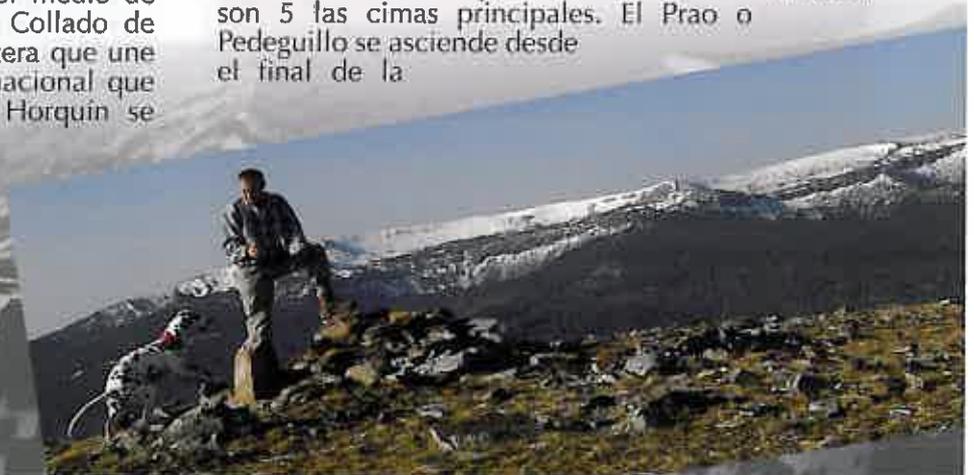
altura del pueblo de Pradilla. La cima de La Rasa de 1467 metros se alcanza desde el puerto (1410 metros) del mismo nombre que une los valles de Iregua y Leza pasando por el pueblo de Almarza y Jalón de Cameros. También próximo al puerto de la Rasa se encuentra con dirección Norte la cima llena de antenas del Cerroyera con 1406 metros, otra forma de acceder a esta cima es desde la colonia infantil de Ribavellosa del municipio de Torrecilla en Cameros. Siguiendo con dirección Norte nos encontramos con la impresionante cima rocosa del Castillo de Viguera de 1054 metros y accesible desde el pueblo de Viguera. Esta cima y el Cerroyera se pueden unir en un agradable paseo. Accesibles desde el pueblo de Trevijano en el valle del río Leza se encuentran las cimas de Cuernosierra de 1217 metros, Peña Aldera de 1248 metros y Peña Saida de 1378 metros esta última cima es accesible, también desde la localidad de Luezas en el valle del río Leza..

Las cimas del Horquín y del Cebosa se encuentran en la hoja 22-12 (279 Villoslada de Cameros) perteneciente a los mapas del Servicio Cartográfico del ejército en su escala 1:50000. Las de Cuernosierra, Peña Aldera y Peña Saida en la hoja 23-11 (242 Munilla) Las restantes cuatro cimas, es decir Peñabilanos, La Rasa, Cerroyera y Castillo de Viguera, están en la 22-11 (241 Anguiano)

Por el Norte tenemos la cima rocosa de Peña Bajenza de 941 metros accesible desde el pueblo de Islallana en la misma carretera de Logroño a Soria. El Valmayor o Rodalillo de 1157 metros se puede coronar desde el pueblo de Clavijo por el Este o desde Nalda por el Oeste. Finalmente cerramos por el Norte el Camero Viejo con la rocosa y enigmática cima del Laturce o peñas de Clavijo de 1039 metros, que se coronan desde el pueblo del mismo nombre.

Peña Bajenza y Valmayor se encuentran en la hoja 22-11 (241 Anguiano) y el monte Laturce en el 23-10 (204 Logroño) Ambas hojas de la cartografía militar española en su escala 1:50000.

La zona Este del Camero Viejo se encuentra totalmente abarcada por la sierra de La Hez. En total son 5 las cimas principales. El Prao o Pedeguillo se asciende desde el final de la





Risco Zorraquín

Las coordenadas UTM de las citadas cimas son:

Cerro Castillo	- 5.41.2 - 46.62.6
Canto Hincado	- 5.46.3 - 46.65.3
Piedra Mujer	- 5.40.8 - 46.68.4
Nocedillo	- 5.55.3 - 46.66.4
Horquín	- 5.33.6 - 46.67.7
Cebosa	- 5.30.8 - 46.65.2
Peñabilanos	- 5.32.0 - 46.70.3
La Rasa	- 5.35.4 - 46.74.3
Cerrovera	- 5.37.4 - 46.80.1
Castillo Viguera	- 5.37.2 - 46.83.2
Cuernosierra	- 5.46.5 - 48.84.8
Aldera	- 5.45.4 - 46.84.5
Peña Saida	- 5.42.2 - 46.82.6
Peña Bajenza	- 5.40.6 - 46.85.5
Valmayor	- 5.45.4 - 46.87.0
Laturce	- 5.48.1 - 46.89.3
Prao	- 5.59.0 - 46.73.4
Cabi Monteros	- 5.63.0 - 46.79.3
Serralay	- 5.66.5 - 46.78.2
Cabezos	- 5.62.5 - 46.75.1
Tejedo	- 5.59.6 - 46.81.8
Atalaya	- 5.49.4 - 46.74.5
Cucurucha	- 5.49.1 - 46.82.5
Peña Horcajada	- 5.51.5 - 46.77.9
Santa Cruz	- 5.54.9 - 46.82.2
Peña Muro	- 5.57.1 - 46.84.4
Zenzano	- 5.52.5 - 46.86.3

carretera de Jubera – Robres del Castillo ascendiendo con dirección Sur. Al pueblo de San Vicente se llega por un ramal que con dirección Este sale de la carretera citada anteriormente tras sobrepasar Robres. Antes de llegar al pueblo un cortafuegos nos lleva a una amplia pista que une las cimas principales de la sierra de la Hez, Cabi Monteros de 1388 metros, en el extremo Este el Serralay de 1307 metros, ambas cimas se encuentran rodeadas de densos pinares y unidas por un amplísimo cortafuegos. Al Sur del Cabi Monteros, por un ancho camino, se alcanza el Cabezos de 1146 metros y al que se accede también desde su cara Sur por el pueblo de Arnedillo. Al Norte de la sierra se encuentra el roquedal del monte Tejedo de 1138 metros, siendo desde la localidad de Jubera el punto de acceso a través del barranco de la Mata.

La hoja 23-11 (242 Munilla) del mapa del Servicio Cartográfico del ejército en su escala 1:50000 contiene estas cimas.

El centro de este grupo de montes está constituido por una amplia meseta conocida como la Alpujarra riojana, donde actualmente existen gran cantidad de pueblos que se han convertido en mortuorios al desaparecer la trashumancia y los telares que había en estos pueblos, como ejemplo diremos que a mediados del siglo pasado Soto de Cameros tenía unos 3500 habitantes, en la actualidad un centenar de personas vive en él. Algunas aldeas están renaciendo gracia a los descendientes de los que vivieron en dichas aldeas, a gente que huye de las ciudades y, sobre todo a la apuesta del gobierno de La Rioja que quiere ver florecer de nuevo dichos lugares.

Al Sur de las Alpujarras se encuentra el monte más alto el Atalaya de 1518 metros y al que se asciende desde Hornillos de Cameros en el valle del río Leza. A la cima del monte Cucurucha de 1145 metros se sube desde el mismo pueblo de Soto de Cameros. Desde el valle del río Jubera una carretera nos deja en la meseta superior. El pueblo de Santa Marina es el punto de partida para alcanzar el Peña Horcajada de 1333 metros de altura. Un ramal de dicha carretera nos lleva a la aldea de El Collado desde donde se alcanza la cima del monte Santa Cruz de 1187 metros. La cima de del monte Peña Muro de 941 metros se llega desde el pueblo de Santa Engracia, en el valle del río Jubera, una carretera asfaltada nos deja prácticamente en la misma cima. Desde la aldea de Lagunilla de Jubera se llega al monte Zenzano de 1201 metros de altura.

El mapa donde se encuentran estas cimas es la hoja 23-11 (242 Munilla) de la cartografía militar española en su escala 1:50000

Sigue en prox. número

NUEVAS LOCALIZACIONES MEGALÍTICAS EN GIPUZKOA, EN EL PERÍODO 2009-2011

Autor: Iñaki Gaztelu

Iñaki Gazteluk, arkeologian aditua denak, bidali berri digun kronikan, ezagutzera eman du Euskal Herriko mendietan ugariak diren trikuharri, tumulu, harrespil eta beste megalito batzuegan, mendizale, txangozale, mikologo eta ehiztariek duten interesa handitu egin dela. Honek azaldu du, "zale" hauen ekarpena 2009.urtean jadanik nabarmena zela eta azken hiru urte hauetan nabarmenki areagotu dela. Eta aztarna berriak eta horien kokalekua deskribatu ditu, herriko zaleek, horiek aurkitu eta sailkatzera lagundu dutelarik.



El megalito de Muntto, descubierto en 2010 por Iñigo Txintxurreta, del grupo Hilharriak, en el valle de Leitzaran, en terrenos del municipio de Andoain.

Hace ya dos años, en julio de 2009, en estas mismas páginas dimos noticia de los nuevos megalitos localizados en Gipuzkoa desde la publicación en 2002 de su última Carta Megalítica (Altuna, J.; Barrio, L. del & Mariezkurrena, K. 2002) comentando cómo las prospecciones arqueológicas planificadas y el cada vez mayor interés de montañeros, excursionistas, micólogos, cazadores y entusiastas por la observación, el cuidado y la conservación de este fenómeno cultural, había dado resultados insospechados.

De nuevo, los reconocimientos sistemáticos de diversas áreas de montaña desarrollados por diversos investigadores y principalmente por los llamados "aficionados" y "excursionistas", y por parte de algunos "acreditados arqueólogos de mesa y silla", han acrecentado notablemente el catálogo megalítico de Gipuzkoa....!Que fácil es conjeturar, evaluar, interpolar datos y hasta sentar cátedra sobre estos testimonios inmuebles de nuestra historia, sobre su existencia, su

distribución, su conservación y su preservación sin mover un pelo. ¡Qué le vamos a hacer! Lo de siempre, la vida es de los listos.

Pero bueno, vamos a lo nuestro. Como decíamos, la atención prestada por diversos "aficionados" y "excursionistas" en sus marchas, recorridos y andanzas a lo largo y ancho de nuestra geografía, y la diligencia de algunos investigadores en sus campañas arqueológicas programadas, además de aportar el conocimiento de numerosos nuevos y variados megalitos, han abierto nuevas perspectivas en cuanto a su emplazamiento (fondos de valle, laderas costeras...) y distribución espacial (divisoria del Oria...).

Nuevas localizaciones

Así, además de haberse relocalizado el túmulo de *Kanpaizulo*, en el ámbito de *Kalamua*, en el término de Elgoibar, megalito que venía dándose por desaparecido desde los años 80 del siglo pasado; se ha localizado un nuevo dolmen en el ámbito de *Aizkorri*, en la ladera de *Pagomakor*, a escasos 20 m de la pista de acceso a *Urbia* y *Oltza*. Y en el collado de *Pagarreta*, un monolito, este último datado entre los siglos XIV y XIII anteriores a nuestra Era.

Siguiendo, en el mítico *Aralar*, en los renombrados parajes de *Olasoro*, *Ondarre*, *Ormatza*, *Perileku* y *Supitaitz* se han identificado tres nuevos dólmenes, una cista, un túmulo y un monolito, este último provisto de interesantes marcas de afiladuras. En el monte *Jaizkibel*, en su ladera litoral, a escasos medio centenar de metros de la carretera Lezo-Hondarribia, en la loma de *Zioso*,

se ha hayado una estructura de dolmen magníficamente conservada. En el término de Legazpi, en los lugares de *Aizeleku* y *Maribidaurre* dos dólmenes que conservan magnífica y excepcionalmente sus cámaras sepulcrales, además de un espléndido túmulo en la cresta de *Maribidaurre*

En el monte *Aizkorriko*, en Andoain, un fantástico dolmen, mostrando toda su estructura cameral y anular. En *Asteasu*, al pie del picudo *Zarate*, en el raso de *Palankaleku*, a escasos 15 m. del transitadísimo camino de *Saiatz*, hoy en día Camino de Santiago, un insólito e insospechado dolmen. En el término de Hernani, en la base del monte *Oindi*, en el paraje de *Urteagako zabala*, próxima al legendario paraje de *Argurutze*, una asombrosa cista. Esta es semejante a otra localizada pegante al mojón de *Mariola*, entre los términos de *Astigarraga* y *Errenteria*, ambas a la par de sendas pistas de fluida circulación.

Y por último, esta afición por nuestra cultura autóctona ha permitido descubrir nueve fascinantes cromlechs pirenaicos en el valle de *Oiartzun*. Respectivamente en las alturas de *Zaria* (formando tres agrupaciones de cuando menos dos círculos), en el collado de *Guardiko lepoa* y en la loma de *Algorrieta*. Además de una estructura de cromlech pirenaico tumular, enigmáticamente engarzada a otra ya conocida, en el casco de *Ermañalde*, en el término de *Astigarraga*.



Muntto Andoain

Ánimo y adelante

Una parte de estos nuevos hallazgos han sido realizados por miembros del grupo HILHARRIAK, del que formo parte desde su constitución en el 1998. Así, de fin de semana a fin de semana, de andada a andada, escrutando caminos, veredas, trochas, barrancos, lomas y collados marcados por siglos y siglos de vivencias, con la carga de la "afición" a cuestras, damos salida a nuestra "pasatiempo".

Nos consta que todo este conjunto monumental viene siendo inventariado por nuestro amigo Luis del Barrio, desde LURRAILAN, por encargo del Centro de Patrimonio Cultural del Gobierno Vasco. Del Barrio trabaja con objeto de que el material sea debidamente identificado y valuado de cara a su preservación y difusión cultural, lo cual, sin duda, fortalecerá su disfrute y cuidado por parte de las generaciones presentes y venideras. A la espera de que en fechas próximas todo este Patrimonio Cultural se divulgue al alcance de todos, seguiremos en lo nuestro ¡*Lepoan hartu, eta segi aurrera!*



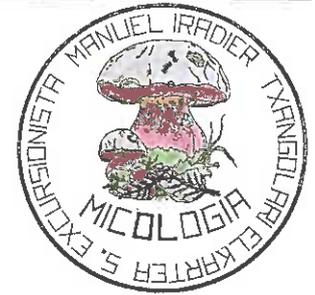
Astonzulo Aitzgorri



Maribidaurre. Legazpia

Micología(XIX)

LUIS MARI IRIARTE



>> Viene del número anterior

GEASTRUM

Las especies del género *Geastrum* o *Geaster*, cuyo nombre viene a decir "Estrella de tierra", tienen una doble envoltura bien visible. La envoltura exterior o *exoperidio*, se abre en forma de estrella, mientras que la interior, que es el *endoperidio*, queda entera, desgarrándose, en su madurez, y en su parte superior para dejar un orificio por donde salen las esporas en forma de finísimo polvo. La abertura se denomina *peristoma*.

Ninguna de las especies de este género tiene interés culinario.



Geastrum melanocephalum.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

La *Geastrum melanocephalum* conocida vulgarmente por "Estrella de tierra de cabeza negra" puede llegar a ser muy grande, pasando algunos ejemplares de los 20cm cuando están completamente desarrollados.

El *exoperidio* se divide entre cinco y ocho puntas y la característica que distingue a esta especie es la falta de su *endoperidio*. Esto se debe a que cuando el *exoperidio* se abre se une

a él el *endoperidio* y deja a la *gleba* completamente desnuda.

La *gleba* mide de 2 a 5 cm de diámetro y tiene forma globosa de color negruzco, de donde le viene el nombre de *melanocephalum*.

Se la encuentra en otoño en los prados y en lugares húmedos de diversos bosques.

GYROMITRA

Las especies del género *Gyromitra* tienen un sombrero ovoide con aspecto de cerebro o de una masa informe con pliegues sinuosos. Los bordes del sombrero suelen estar soldados al pie y éste es corto y grueso.

Aparece en primavera cerca de los troncos viejos, en terrenos baldíos, en bosques de coníferas al borde de los caminos, junto a pinos podridos, etc.



Gyromitra infula.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

El género *Gyromitra* pertenece a la Familia *Helvellaceas* de los *Ascomicetos*.

El receptáculo de la *Gyromitra infula* puede alcanzar los 20 cm de altura, Sombrero con dos a cuatro lóbulos que tiene forma de silla de

montar, pero muy irregular. Su color es marrón castaño por fuera y blanquecino por dentro.

El pie que puede medir de 6 a 10 cm de alto es blanquecino y muchas veces rugoso.

Carne delgada y frágil, de sabor dulce, olor fúngico y comestible excelente, pero siempre con la precaución de no consumirla cruda ni poco hecha. Resultaría tóxica, lo mismo que si se consumiera repetidas veces en poco espacio de tiempo.

Crece en otoño en lugares húmedos de bosques, tanto de hojas como de agujas, también en los lugares donde se haya hecho carbón, quemadas antiguas, maderas caídas, etc.

HYPHOLOMA

El género *Hypholoma* fue creado por Fries en 1821. Su nombre viene a decir "Margen con una franja". Posteriormente Quelet reunió en el género *Geophylla* como simples subgéneros a *Hypholoma*, *Stropharia* y *Psilocybe*.

Actualmente se estudian los tres como géneros independientes dentro de la familia de las Strophariáceas.

Las especies del género *Hypholoma* suelen tener el sombrero de colores vivos y no viscoso, las láminas adherentes (que tocan el pie pero no son decurrentes) y de un color que puede ser amarillo azufre, ocráceo, grisáceo o verde oliváceo, el pie largo sin anillo y con restos de cortina; suele estar unido, por la base a los pies de otros ejemplares para formar ramilletes o fascículos. Su carne es firme y elástica, las esporas de color púrpura violáceo, lisas y con poro germinativo y aparece sobre madera, son lignícolas, presentándose en fascículos junto a la base de los troncos, a veces durante todo el año.

No hay ninguna especie que merezca la pena consumirse, aunque alguna como la *Hypholoma capnoides* es comestible. Las demás son sospechosas y algunas son tóxicas y producen trastornos gastrointestinales.



Hypholoma capnoides.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

La *Hypholoma fasciculare* de color amarillento, olor desagradable como a yodo y sabor muy amargo, produce trastornos gastrointestinales.



Hypholoma fasciculare.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

PEZIZA

Hace algunos años a todas o casi todas las especies de la familia de las Pezizáceas se las incluía en el género *Peziza*. Más tarde se encajaban en este género a muchas especies que coincidían en tener una figura regularmente cupuliforme (forma de copa) que no llegaba a ser globosa ni tampoco en forma de oreja. Pero últimamente a este género conjuntado de *Pezizas* se le separó nuevamente observando si las ascas eran amiloides (que se vuelven azules con el yodo) o no, si la carne era o no jugosa y si las

esporas llevaban o no gutulas (pequeñas gotitas de aspecto aceitoso en su interior), llamadas también vacuolas.

Las especies del género *Peziza* tienen forma de copa, sin pie o muy rudimentario, de color vivo en su interior, frecuentemente amarillo o anaranjado y de color más apagado su exterior, que es finamente tomentoso (que tiene pelos finos y delicados). Las ascas no azulean con el yodo, es decir, no son amiloides. Este género, ahora más reducido, aún tiene una docena de especies, entre ellas encontramos la *Peziza aurantia* conocida popularmente como "Peziza anaranjada" o "Cazoleta".

Esta seta que no tiene pie mide de entre 4 y 10 cm y tiene forma de copa muy abierta y con sus bordes ondulados. Su cara interna es de un color naranja rojizo muy bonito y su cara externa el del mismo color pero más pálido, debido a un polvillo blanquecino, haciéndose aún más blanquecino en tiempo seco.



Peziza aurantia.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

La podemos encontrar durante el otoño en terrenos arcillosos y arenosos formando grupos en distintos bosques, sobre todo en sus claros, caminos forestales, entre piedras, etc.

PHOLIOTA

El género *Pholiota* fue creado por Fries en 1821 y ha sido estudiado junto a la *Flammula* como subgéneros del género *Dryophyla* de Quelet. El nombre de *Pholiota* se deriva de

Pholis, que significa escama, debido a que las especies que formaron primitivamente el género estaban provistas de escamas tanto en el sombrero como en el pie, por debajo del anillo.

Las especies de este género son homogéneas (pie no separable del sombrero), carnosas y de cierta talla. Las láminas son adherentes (que tocan el pie pero no son decurrentes) y de color ocre o marrón; el pie generalmente esbelto y con un anillo que puede ser más o menos persistente, la carne blanquecina o amarillenta y las esporas ocreas o marrones. Las *Pholiotas* pueden ser terrestres (que crecen en la tierra) o lignícolas (que crece sobre madera).



Pholiota aegerita = *Agrocybe aegerita*.

Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

Pocas especies de *Pholiotas* son comestibles, pero entre ellas hay dos que tienen cierta categoría: *Pholiota aegerita* = *Agrocybe aegerita* conocida popularmente por: "Seta de chopo" y *Pholiota mutabilis* "Foliota cambiante". Las dos son lignícolas y se cultivan en ciertos países para su venta en los mercados. De todas formas debemos rechazar los ejemplares excesivamente maduros de la "Seta de chopo" porque está comprobado que pueden ser muy peligrosos. Se podría decir que no hay *Pholiotas* verdaderamente tóxicas si se consumen jóvenes, pero muchas de ellas tienen gusto amargo.



Pholiota mutabilis = *Kuehneromyces mutabilis*.
Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

SARCOSPHAERA

Este género tiene una sola especie en nuestro país y se caracteriza porque al principio es subcutánea (bajo tierra) y globosa, luego queda a flor de tierra y toma la forma de copa, terminando por abrirse en figura de estrella.

Se trata de *Sarcosphaera crassa*, anteriormente se denominó como *Sarcosphaera eximia*, *Sarcosphaera coronaria* y *Peziza amplissima*. Puede llegar a medir 15 cm de diámetro. Al principio subterránea (bajo tierra) y globosa, luego emerge a la superficie también con forma globosa que pasa a ser de copa y al final se abre formando una estrella que puede tener de 5 a

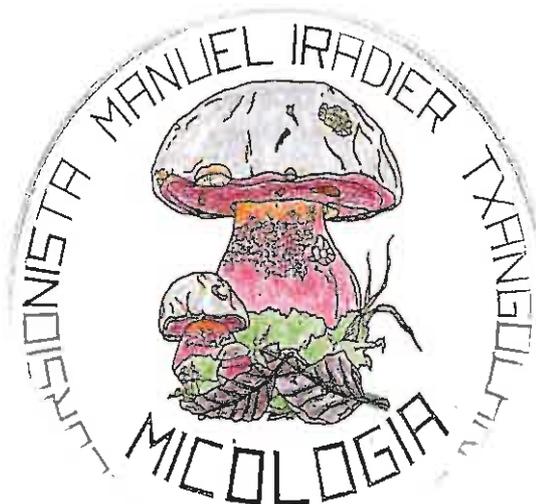
10 lóbulos triangulares. La parte interna, que es donde se encuentra el himenio, tiene una coloración violeta muy característica y la parte externa es blanquecina.

Carece de pie. Su carne es espesa, de consistencia cerosa, de color blanquecino, olor suave y sabor agradable. Es muy buena comestible, pero resulta tóxica en crudo por llevar en sus tejidos una hemolisina que destruye los glóbulos rojos de la sangre. Tampoco hay que consumir ejemplares algo viejos porque podrían resultar peligrosos.



Sarcosphaera crassa.
Fotografía: Archivo de la Sección Micológica de la S.E.M.I.

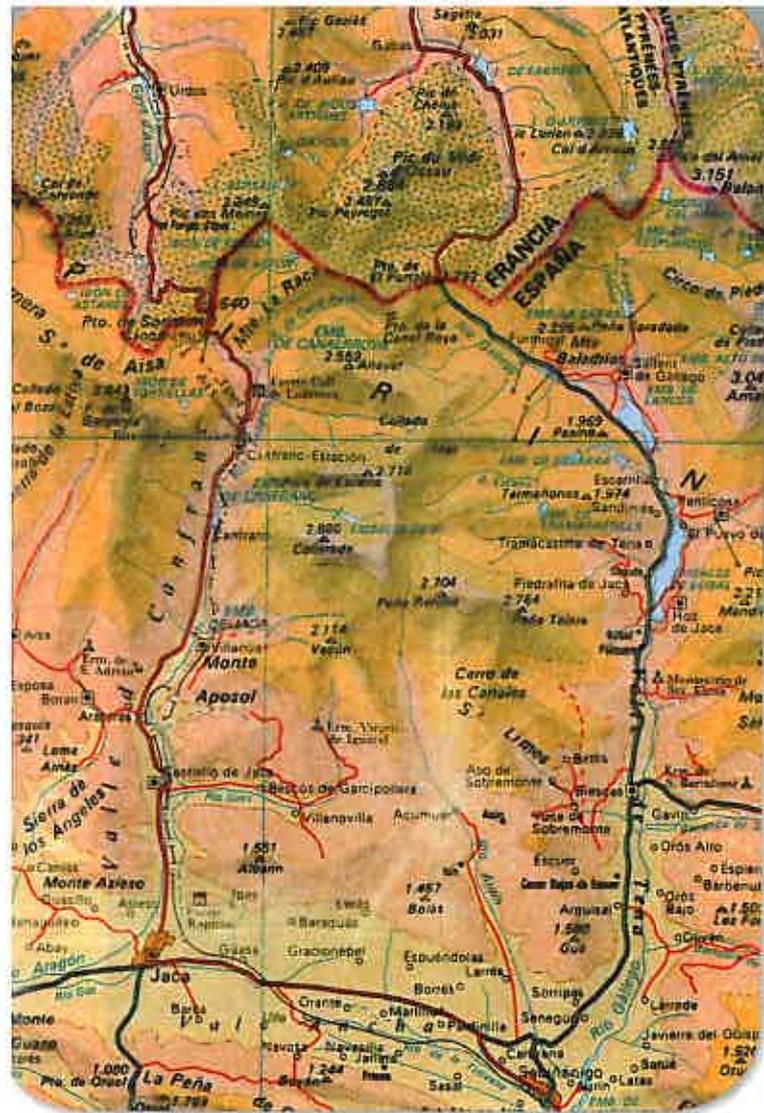
Crece durante la primavera en bosques de coníferas, encinas, hayas, etc., entre la hierba de los caminos, bordes, linderos, entre las agujas de los pinos, etc.



Continuará >>

Sobraban güevos

Autor: Uitin



Vitinek, gure elkartekideen laguna denak, asteburu bakar batean, ahalegin ikaragarriak egin gabe, Huescako Pirineoan bi 2500eko konbina daitezkeela kontatu du. Eta hau guztia, igoerak, sukaldaritza eta turismoarekin konbinatuz. Vitin eta beste hamar pertsona, irailak 22 eta 23an, Aspe eta La Collaradako gailurretara iritsi ziren. Atsegin handiz egin zuten. Eta taldeko batzuek, hala nola, Lorenak, aintzira batean eta ur izoztuen uhar batean bainatzeko "potroak" izan zituzten. Hona hemen espedizioaren kontaketa.

Amigos de Frías tenía programado para este fin de semana, 21 al 23 de Septiembre, su marcha típica anual a Pirineos, para jóvenes de todas las edades.

La marcha era muy exigente: el sábado la Collarada (2.886 m.) y el domingo el Aspe (2.645 m.).

Se había publicitado como siempre y el grupo habitual comenzó a ponerse en contacto y a trabajar en el asunto.

Aunque Rafa "el jefe" prefirió visitar Nueva York a estar con nosotros y pasó los bártulos a Nano que se encargó de organizar reservas y coches, también éste prefirió trabajar esos días y no acompañarnos. De Cañuti no vamos a criticar su abandono en este caso, pues parece que fue por fuerza mayor y está dedicándose últimamente a otros menesteres que a todos nos producen una inmensa alegría. Así pues Ana, a regañadientes, tuvo que tomar la responsabilidad y decidió que la democracia era un buen método de organización.

A pesar de todo se formó un grupo de once, con los habituales: Ana, Lailo, Iñaki, Jon, Carlos, Raúl, Andrés, Cristina y Willy, además hubo dos nuevas

incorporaciones a estas exigentes marchas: Lorena y Vitín.

Tras la semana anterior llena de contactos organizativos, recabando información, analizando rutas y mapas, haciendo reservas y contrastando opiniones, llegó el día indicado y como estaba previsto, los once nos dirigimos a Aínsa.

Viernes, 21-9-2012

Entre las 4 y 4:30 horas, habíamos quedado para salir desde Bilbao y Medina de Pomar pasando por Vitoria, hacia Jaca y Aínsa.

Seguimos tres itinerarios distintos a partir de Puentelareina. Iñaki y Jon fueron por el valle de Hecho. Carlos, Raúl y Vitín así como Lorena, Andrés, Ana y Lailo por Jaca y el Valle del Estarón. Al final después de la cena, como estaba previsto, llegaron Cristina y Willy por Castiello y Borau.

Comprobamos así las tres posibles rutas de carretera analizadas durante la semana que nos ampliaban el conocimiento de la zona.

Habíamos intentado, sin éxito, hacer la ruta algo más corta con un taxi de montaña, por lo que decidimos entre todos iniciarla desde Canfranc Pueblo y por el barranco de Ip hasta hacer cumbre, descendiendo por la cara sur hasta Villanúa.

Llevábamos esta vez médico en la expedición, Lorena, que aunque nos dijo que era médico de familia y trabajaba de pediatra, pronto nos dimos cuenta de que lo que teníamos realmente en el grupo era una auténtica sirena.

Tras un democrático cambio de opiniones sobre el itinerario del día siguiente y un pequeño paseo por las calles del pueblo decidimos irnos a dormir sabiendo las dificultades que tendríamos para conseguirlo en grupo, concierto de ronquidos, etc.

Sábado, 22-9-2012

Tras el desayuno a las 7:30 en el albergue, nos desplazamos hasta Villanúa con los 4 vehículos. Allí dejamos uno para el regreso, continuando hasta Canfranc Pueblo donde, a las 8:45 y tras la foto de grupo, iniciamos la marcha por el Camino de Santiago hacia el barranco de Ip, por donde ascendimos a buen ritmo, disfrutando del precioso entorno y de la vegetación del sendero. Paramos para el tentempié, a las dos horas de iniciada la marcha y a un centenar de metros del muro del embalse, allí compartimos frutos secos, bebidas energéticas, diálogo, fotos y alegría por lo bien que estaba saliendo todo.

Fué ya en el Ibón de Ip (2.115 m), y tras ver sus gélidas y transparentes aguas, cuando Lorena lanzó su frase mágica "no hay güevos" y claro, Vitín sucumbió a sus encantos. Ambos descendimos hasta la orilla y disfrutamos de un renovador baño que nos dejó el cuerpo como nuevo para ascender el tramo más difícil hasta la cumbre. Sólo por disfrutar de este baño ya había merecido la pena el viaje.

Nuestros compañeros, ascendiendo por la pedrera hacia el collado de Ip, asistían incrédulos a nuestro espectáculo, celebrándolo con aplausos.

Debo agradecer a todos que nos permitieran este capricho, a pesar de lo que pudo retrasar la marcha, especialmente a Willy que, tras esperarnos, nos fué indicando el mejor camino por la difícil pedrera hasta el collado.

Tras un breve descanso en el collado, vimos como se despejaba la cumbre que hasta entonces había estado cubierta por una nube y que nos permitió ver lo que nos faltaba para llegar. El ascenso era más fácil desde allí, aunque la pendiente seguía siendo fuerte, agrupados alcanzamos el tramo de fácil trepada final tras el que Ana gritó ¡ya estamos! ¡es la cumbre!, todos nos abrazamos al llegar, la alegría era inmensa, todos lo habíamos conseguido, el tiempo había ayudado, las vistas de todo el Pirineo de la zona eran espectaculares y hasta lo celebró con nosotros un planeador que, aprovechando las corrientes ascendentes, pasó varias veces muy cerca de nosotros saludándonos. Había sido un éxito total.



Fotos de rigor, de grupo y al detalle. Eran casi las dos de la tarde y debíamos comer por lo que nos acomodamos en un pequeño resguardo entre la cumbre y el abismo que, protegidos del viento, nos permitió disfrutar del menú más variado y abundante que nos podemos imaginar y, sobre todo, demostrar empíricamente que el vino mejora con la altura. Ni que decir tiene que cayeron las dos botellas que habíamos llevado y menos mal que no teníamos más.

Entonces Ana sacó el termo y preguntó ¿Quién quiere té?, se repartió equitativamente y, a mí personalmente, me supo mejor que nunca.

Eran casi las tres y quedaba el descenso. Lo iniciamos por la cara sur como estaba previsto y la bajada del cerro de la cumbre no fue tan fácil como la subida, pero sin prisas y con todas las precauciones, conseguimos descender ese tramo de rocas del cerro tras el que el débil y pendiente sendero por la pedrera, nos conduce a la zona de hierba de alta montaña, por donde, agrupados y con algunas pequeñas paradas, descendemos hasta el comienzo de la zona arbolada alcanzando el refugio de la Trapa, final de la pista que asciende desde Villanúa zigzagueando por la zona arbolada.

Descubrimos allí otra de las características personales de nuestra "sirena". Mientras bebemos agua del tubo que surte al abrevadero que allí hay, se nos acercan dos perros procedentes de una cacería de caza mayor que se iniciaba al comienzo de nuestra marcha y, Lorena, ni corta ni perezosa, comprueba el collar de uno de ellos y hace una llamada de móvil a su propietario ofreciéndose a bajarlos hasta un punto de encuentro cerca de Villanúa. Atamos uno de los perros con un cordón comprobando que el otro nos sigue y, con alguna dificultad añadida por los chuchos, bajamos por el sendero señalado para bicicletas de montaña hasta el Dolmen que hay en el recorrido donde nos espera el propietario de los animales que tras una breve charla nos agradece el favor y diez minutos después nos reagrupamos en Villanúa, que tras aguantar de nuevo a Vitín por entretenerse hablando con antiguos amigos, nos dirigimos a la terraza del Hotel Lacasa, donde el amigo Mariano nos espera ansioso y desde donde contemplamos una preciosa vista de la Collarada que hemos hollado comprobando, una vez más, que la mejor cerveza del mundo es la que se toma tras las hazañas montaÑeras, por lo que caen, antes de la maravillosa puesta de sol, dos grandes jarras per cápita.

Tras el acercamiento de los coches, en señal de gratitud, Vitín se ofrece a hacer de guía por la estación de Canfranc a lo que se apuntan dos de las tres féminas, Ana y Lorena.

Ya al anochecer, podemos en una rápida visita y con poca luz, ver la grandeza de la estación, su inmensa playa de vías, antiguos trenes, hangares, grúas mecánicas, la importancia que tuvo a mediados del siglo pasado y el grado de abandono y deterioro actual.

El resto del grupo se dirigió al albergue, donde tras una reconfortante ducha iniciaron la cena preocupados por la tardanza de los ausentes que, por negativa de nuestra conductora a volver a Aísa por la mala carretera de Borau nos dirigimos a Jaca y tras una breve parada para una visita a la farmacia, con el fin de adquirir productos de higiene dental, conducidos a toda velocidad por los amigos lugareños de Vitín "Jesús y Marisa", seguimos por el Valle del Estarrón para llegar a la cena y tras una pequeña discusión con el propietario del albergue que pretendía cobrarnos demás por alguna ocupación indebida de literas, "muy feo detalle por su parte", se recondujo la situación y decidimos celebrarlo en el bar del pueblo con un trago de confraternización antes de retirarnos a nuestros aposentos, donde nos acomodamos discretamente, aunque el excesivo cansancio y los esporádicos ronquidos no nos dejaron descansar como en casa.



Domingo, 23-09-2012

El despertador sonó a las 7:00 horas pero nadie se movió hasta 10 minutos más tarde cuando Lailo encendió la luz y, a regañadientes, fuimos despertándonos poco a poco.

Una vez puestos en marcha y tras el desayuno, recogimos todas nuestras pertenencias y abandonamos Aísa dirigiéndonos en los coches hasta el final de la pista que nos lleva, por el sur, hasta el collado del Aspe.

Iniciamos la marcha a la misma hora que el día anterior, 8:45 horas, y tras cruzar la barrera comenzamos el ascenso por la pista, hormigonada en principio y con fuerte pendiente hasta un rellano en el que se abre un amplio circo con pastizales y cauces fluviales.

Otra vez nuestra "sirena" advierte que al regresar deberíamos visitar unas preciosas pozas que hay entre pequeñas cascadas en el abrupto río.

Las fuerzas no estaban tan intactas como el día anterior pero comenzamos con buen ánimo por el sendero que, primero con una moderada pendiente que se va incrementando, nos conduce a un pequeño collado a la derecha del amplio circo y es allí donde por descuido dos miembros del grupo, Andrés y Lailo inician el ascenso por la parte izquierda del pequeño barranco habiéndolo hecho los demás por la parte derecha marcada como la vía a seguir en el GPS de Willy que en todo momento estuvo atento a las rutas y controlando hitos y accesos más o menos complicados.

Una vez que ascendimos la fuerte pendiente que nos llevó a un desierto rocoso con un paisaje espectacular, zona kárstica bastante horizontal y totalmente agrietada donde por la gran cantidad de posibilidades de paso, había hitos en todas las direcciones, el grupo se diseminó, un poco también para intentar ver si nuestros dos compañeros, Lailo y Andrés, accedían ya a la ruta que estábamos siguiendo.

Superada esta preciosa zona, aparecieron nuestros compañeros desviados que, tras unas ligeras indicaciones nuestras, se unieron a nosotros sin problemas.

Teníamos la cumbre ya a un cuarto de hora y estábamos en un collado en el que, viendo ya debajo nuestro todo el valle francés del Aspe, Candanchú, Formigal, el Somport y todo el Pirineo francés, el fuerte viento lateral nos obligó a resguardarnos para un amaiketako energético.

Tras 10 minutos de amaiketako continuamos hacia la cumbre que, tras un pequeño collado, alcanzamos sin dificultad a las 12:30 horas.

Alegría de nuevo, felicitaciones, objetivo cumplido, fotos de rigor que nos hizo un amable matrimonio de Mondragón con la larga cola de cámaras que les fuimos dando y tras un cuarto de hora disfrutando de la cumbre, identificando los picos y valles de todo el Pirineo circundante, el macizo del Moncayo y los Ibones pirenaicos, todo ello explicado por Jon que lo conoce al detalle como gran montañero que es, decidimos dejar la cumbre a los cuervos y descender para buscar un sitio menos desagradable para comer debido al fuerte viento.

Llegamos sin problemas a la zona de rocas agrietadas, donde llegamos a ver hielo en alguna de ellas, aún cuando el largo



verano ha sido excesivamente seco y caluroso y empezamos a preguntar a nuestra geóloga "Ana" un poco de todo, que si la formación de las rocas, que si los componentes, que si la multitud de fósiles que afloraban de las mismas, etc. y así, sin darnos cuenta, iniciamos la fuerte pendiente que sigue a esta zona rocosa.

Allí empezamos a notar, unos más que otros, Vitín sobre todo, los efectos de la acumulación de esfuerzo muscular y las rodillas empezaron a dar guerra.

Superada esta zona, ya sin dificultad alguna, paramos al llegar al cauce del río cercano a los coches, donde tuvimos un debate sobre las distintas posibilidades de actuación y se plantearon tres alternativas: Buscar un bar y comer cómodamente allí. Acercarnos a los coches y comer en el parque cercano. Bajar a una poza, bañarnos y comer allí. Democráticamente, y por mayoría decidimos seguir los consejos de Lorena y buscar una fresca poza para bañarnos y comer.

Ya no fue sólo Vitín quien sucumbió a los encantos de la "Sirena", también Willy, Iñaki y Jon se zambulleron a pesar de que el agua estaba aún más fría que la del Ibón del día anterior. Lorena se tiró su tiempo en la poza, después de que los valientes repre-

sentantes del sexo fuerte abandonamos, demostró verdadera pasión por estas aguas.

Una vez repuestos del baño volvimos a disfrutar de un menú variado como ninguno, apetecible como el que más y copioso como pocos. Cayeron otras dos botellas de vino y Ana sacó el té para todos.

Había llegado el momento de la retirada y todo había salido mejor incluso de lo previsto. El tiempo había acompañado los dos días, sin sol pero con nubes altas que no impedían la visibilidad. Estaba claro que no nos apetecía despedirnos. Fue entonces cuando Jon, que antes había propuesto sin éxito, ir a comer a un bar, propuso tomar algo en Puentelareina y despedirnos allí, no hubo observación en contra, todos estábamos deseando retrasar la despedida y así fue, nos encaminamos todos por Hecho y tras el café acompañado de media docena de chistes nos despedimos hasta la próxima.

Yo, por mi parte, que simplemente quería hacer una pequeña crónica del viaje para poderlo recordar, veo que me he excedido en los detalles, me ha salido demasiado larga y puede hacerse pesada, pero quiero ofrecérsela en señal de gratitud porque me habéis dado un fin de semana realmente fantástico.

Gracias a todos.

Un fuerte abrazo montañero.

¡Ah! a las chicas besos.



KIROLAK

www.kirolakdendak.com



TRAIL



Salomon
Mizuno
Saucony
Asics
Suunto
Polar
Conformable

RUNNING



c/Florida nº2
945 23 01 21

Vitoria-Gasteiz

LA TOPONIMIA USOS Y CAMBIOS EN LOS NOMBRES DE LUGAR

Autor: Juanjo Gaidos

De vez en cuando aparecen en ciertos medios de comunicación declaraciones nada afortunadas o malintencionadas de individuos que afirman cosas como que: "Álava es más castellana que vasca"; "En Álava nunca se ha hablado euskera hasta ahora"; "El euskera es una imposición", etc.

Repasando mis apuntes sobre el tema encontré recientemente un recorte de un artículo periodístico del año 1989¹, firmado por Jesús Egea Ochoa de Angiozar, que rebate dichas declaraciones argumentando el ancestral uso de la lengua vasca en prácticamente todo el actual territorio alavés. La clave está en la Toponimia.

La Toponimia, frente a la Antroponimia, cataloga y estudia los nombres propios de lugar, mientras que la segunda lo hace de los de persona. Ambas conforman lo que se conoce genéricamente como Onomástica. Relacionadas con las denominaciones topográficas surgen otras disciplinas como, por ejemplo, la Oiconimia (nombres de casas), la Hagionimia (lugares con nombres de santos, vírgenes y culto religioso), la Hidronimia (nombre de cursos de agua), la Fitonimia (lugares con nombre de flora), la Oronimia (nombres de accidentes orográficos), etc.

El filólogo Menéndez Pidal fue uno de los tantos científicos importantes que resaltó el papel de la Toponimia: "los nombres de lugar son viva voz de aquellos pueblos desaparecidos, transmitida de generación en generación, de labio en labio, y que por tradición ininterrumpida llega a nuestros oídos en la pronunciación de los que hoy continúan habitando el mismo lugar, adheridos al mismo terruño de sus remotos antepasados"²

Además de ser parte de nuestra herencia cultural, la Toponimia es una importante fuente de información para otros campos de investigación como la Historia, la

Arqueología, la Geografía, la Lingüística, y el resto de estudios relacionados con el territorio y sus gentes.

En el País Vasco, en épocas recientes, por razones históricas y políticas, sólo el castellano había gozado de estatus oficial hasta la aprobación del Estatuto de Gernika en 1978. Hasta ese momento, mientras se afianzaba el Estado Español, se había ido centralizando la estructura administrativa, económica, etc., tratando de homogeneizar la territorialidad socio-cultural de los pueblos que lo componían. En boca del catedrático Francisco José Llera: "Se da un desplazamiento de las centralidades culturales tradicionales (entre ellas la lengua y la Toponimia) hacia una nueva cultura castellana, que sirve de envoltorio y de vehículo de la expansión del Estado Unitario". Durante la transición democrática, en los años 70 y 80 del siglo XX: "la recuperación de la toponimia tradicional, en cuanto que condensa y simboliza el maridaje de la lengua y el territorio autóctonos, resulta una labor en absoluto desdeñable" según Llera.³

El conocimiento del territorio como seña de identidad local se vio reflejado en la publicación de varios



La identificación de los lugares por medio de estacas de madera talladas con el nombre del término es un acierto, aunque primero hay que cerciorarse de la correcta escritura del topónimo normalizado por Euskaltzaindia si es en euskera y segundo se debe llevar a cabo un mantenimiento ya que con el tiempo posible que el soporte sufra deterioros perfectos.

1 EGEA OCHOA DE ANGIOZAR, Jesús: "¿En Álava nunca se ha hablado euskera!", en *DEIA*, 28/08/1989

2 MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Toponimia prerromana hispánica*, Prólogo. Gredos, Madrid, 1952.

3 LLERA, Francisco José: "Identidad colectiva y territorialidad", en *Lletres Asturianas*, nº 19, 1986.

trabajos de recopilación de la Topinimia Alavesa de entre los que destacamos los de Odón de Apraiz, Gerardo López de Guereñu Galarraga y José Antonio González Salazar. Estos trabajos sirvieron como base para que se comenzara a dar la importancia debida a la Toponimia. Algunos municipios alaveses reflejaron con más o menos suerte su toponimia local en mapas y con identificadores sobre el terreno. Recuerdo el caso del Municipio de Zalduondo que fue de los primeros en lanzarse a la aventura de identificar cada topónimo en su término mediante señales donde aparecía escrito el nombre de cada lugar. Desde entonces hasta ahora han sido otros los municipios que han seguido el ejemplo de Zalduondo. El último el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz colocando estacas de madera con el nombre en vertical en algunos pueblos de la zona Sur del Municipio. Creo que estas iniciativas son motivo de aplauso sobre todo cuando observamos que nuestros caminos y carreteras se saturan de señales de tráfico y de indicaciones que más que orientar, a pesar de ser necesarias, nos distrean de la observación del nuestro territorio. Otra cosa es el acierto en la presentación del topónimo, es decir, en su correcta escritura según si se han seguido pautas propias o se ha recurrido a las instituciones oficiales como Euskaltzaindia. De todo esto los lingüistas tienen mucho de que hablar y discutir.

Para los que no somos lingüistas, la validez de la Toponimia radica en el hecho de estar constituida por un conglomerado de nombres propios, de los que su origen, significado y forma serán objeto de estudio de otras ciencias más apropiadas como la Etimología. Se da el caso de que el sentido lingüístico de algunos topónimos se ha perdido, sin embargo la continuidad del nombre de lugar está fuera de peligro. ¡Cuántos topónimos han pasado de boca en boca en el transcurso del tiempo y sus interlocutores a duras penas han sabido lo que significaba, sobre todo una vez que han olvidado la exacta causa por la cual un día asignaron tal denominación a tal realidad espacial! Y no digamos si el idioma usual no se corresponde con el del topónimo por ser este último de una lengua o dialecto en desuso, como ocurre con el castellano actual frente al vascuence o el castellano más primitivo, origen de muchos de los topónimos!

La propia evolución lingüística, y el desuso y desconocimiento de la lengua en que nacieron los topónimos, los convierten en ininteligibles, y los hablantes tienden a reinterpretarlos mediante palabras conocidas, de aspecto formal parecido pero con significado diferente. Es lo que se define como etimología popular.

El proceso para dar nombre a un territorio siempre es complejo y heterogéneo en su conjunto, pero muy simple si se relaciona cada nombre con su punto topográfico. En la mayoría de los casos, el nombre común (monte, valle, barrio, robledal, etc.) con el que se empieza a designar un lugar concreto, termina generalizándose en el habla de los nativos y, en muchos casos, pasará de ser un simple apelativo a nombrar territorios más importantes o extensos, como una localidad, una comarca o una región.

Lo principal es que el topónimo funciona como un verdadero rótulo topográfico, cuya primera misión consiste en identificar un monte, un río, un valle o un núcleo de población. Según Álvaro Galmés de Fuentes, "la Toponimia es mucho más racional de lo que parece deducirse de las explicaciones de muchos etimólogos, y así lo mismo que llama al pan, *pan* y al vino, *vino*, al monte le llama *monte*, a la peña, *peña*, al valle, *valle*, al río, *río*, etc. Y para distinguir entre varios montes o varias peñas, podrá añadir adjetivaciones complementarias, pero siempre haciendo referencia a sus cualidades físicas reales, y así el monte podrá ser agudo, alto, llano, redondo o curvo, y la peña, según su colorido, podrá ser blanca, roja o negra. También las características de su flora (robledal, pinar, etc.) pueden servir para definir determinados lugares"⁴. La Toponimia de un lugar resulta ser el lenguaje más correcto para la descripción y definición de la geografía local. Recorriendo el terreno e investigando sus nombres, se tiene la impresión de que un lugar concreto no podría haberse nombrado de otra manera cuando se "bautizó". Esto es lo que Galmés de Fuentes denomina "la racionalidad de la toponimia".

⁴ GALMÉS DE FUENTES, Álvaro: *Toponimia: Mito e Historia*. Real Academia de la Historia, Madrid, 1996.



Una vez que los topónimos mayores, por ejemplo de núcleos de población importantes, son de uso corriente, avalados oficialmente, se utilizan en las señales indicadoras, en ocasiones en exceso. En la fotografía, al menos aparece repetida en tres ocasiones la misma indicación en apenas 50 metros, además de la selva de señales de tráfico verticales.

Volviendo al documento citado al inicio de este artículo, Jesús Egea comentaba al respecto: "En Álava, la mayor parte de los pueblos, caseríos, montes, ríos, arroyos y hasta muchísimas piezas nos hablan en euskera; y sus habitantes indígenas, aún hablando castellano, usan un considerable léxico euskaldun".



Cada vez con más asiduidad encontramos señalizados cruces de caminos donde antes no había nada o simplemente existía un hito o un mojón. Esto se explica por la recuperación de diferentes senderos de una extensa red europea a través de nuestro territorio que se señalizan como GR (Grandes Recorridos, raya blanca sobre otra roja) o PR (Pequeño Recorrido, raya blanca sobre otra amarilla). En la imagen, cruce de caminos en el GR 25, la Vuelta a la Llanada Alavesa a pie de monte.

Por ejemplo, muchos de los nombres de los pueblos en origen hacen referencia a la flora y la vegetación: "Así Pinedo, nombrado ya en el año 805, nos habla de la presencia del pino silvestre en Valdegovía en la Alta Edad Media, Lixarzo o Lexarzu alude al fresnal de ese pueblo de Ayala en el 864, Salceto dice de la salceda o saucedo en Lantarón en el 873, Bagoeta nombra el hayal entre Legutiano y Arrozua-Ubarrundia en el 925 y Alcedo los arces en el 975".⁵

Comparando la Toponimia con el resto del léxico corriente, la primera constituye un depósito de arcaísmos. No obstante, la perduración o no de formas más o menos primitivas, y el mayor o menor porcentaje de cambios en el plano toponímico, no se manifiestan de la misma manera si se trata de nombres de lugar denominados mayores, por ser identificadores de núcleos de población o elementos topográficos de cierta importancia, o si son topónimos menores. Los nombres de lugar mayores, una vez obtenida la carta de ciudadanía, al tener el apoyo de las instituciones oficiales, no serán tan susceptibles de cambio anómalo como los topónimos menores, transmitidos las más de las veces mayoritariamente por vía oral. Un lugar menor como un cerro, un arroyo, una ladera o un bosque, pueden sufrir fácilmente una modificación esencial en su naturaleza, originando discrepancia entre objeto y nombre, más que en el caso

⁵ Numerosos nombres recogidos en el documento tributario conocido como la Reja de San Millán de la Cogolla, en el año 1025, dan testimonio de las plantas que existían en dichos lugares: encinas en Artahaza, actuales Artatza de Lacoymonte y Foronda, arves en Ascarzaha, actual Askartza, hayas en Bahaeztu, actual Maeztu, espinos en Elhorriaga y Elorzahea, hoy Elorriaga y Leorza/Elortza,..." RUIZ URRESTARAZU, Manuel M^a: "Los pueblos alaveses ante el reto medioambiental", en *Evolución y desarrollo de los pueblos rurales*. Álava 2008. Asoc. De Concejos de Álava, Elorriaga, 2008, p. 166.



En esta ocasión, en el mismo cruce se encuentra la señalización de madera entre dos localidades y la nueva señalización metálica de dos calles que recuperan dos topónimos menores de la localidad de Lasarte.

Imagen de señal identificadora de varios topónimos mayores ya normalizados desde el punto de vista del euskera, ya que en origen la mayoría de ellos son nombres vascos.

de un lugar de mayor importancia como una cima, un valle, un pueblo o un río.

No obstante, la aparente simplicidad a la hora de explicar el origen de los nombres de lugar, se hace más compleja por las superposiciones y las interferencias de formas toponímicas distintas, pertenecientes a sucesivas evoluciones o a cambios en el idioma por el paso del tiempo. Es habitual registrar reminiscencias de culturas lingüísticas que precedieron a la actual o coexistieron con ella en períodos más o menos duraderos, a veces desde tiempos inmemoriales.

Esto no quiere decir que lo más importante en toponimia resida en el grado de arcaísmo o persistencia. En ella tienen cabida la innovación consistente en la sustitución de unos nombres de lugar por otros, la creación pura y simple de formas toponímicas para señalar lugares innominados, o la desaparición de identificadores por el abandono o la reconversión de los espacios. Lugares que antes nunca habían dispuesto de una específica denominación, pasan a tenerla por múltiples circunstancias. Los bosques o los eriales se convierten en terrenos cultivables gracias a las roturaciones; los valles son inundados o secados por culpa de los cambios que sufren los cursos de los ríos; las nuevas técnicas agrícolas y de maquinaria pesada abren nuevos espacios de cultivo y vías de comunicación desconocidas o en desuso; la concentración parcelaria reune las parcelas de cultivo y crea accesos directos y únicos a dichas explotaciones agrícolas; etc. Éstas y otras situaciones provocan trastornos en el paisaje que se traducen en cambios en las denominaciones de los lugares.

Esta situación se refleja en mayor medida en el medio rural, más propicio que el urbano para el desarrollo de la vida natural y por tanto de la identificación del territorio como origen de la mayor parte de los topónimos. Aunque la tendencia va cambiando, las ciudades han sido agrestes con la Naturaleza y en la mayor parte de los casos han utilizado otros criterios para nombrar sus calles, plazas y lugares. Sin embargo, los núcleos de población rurales se instalan en medio de la Naturaleza y se ven rodeados e influidos por todos sus elementos (paisaje, orografía, fauna, flora, etc.)

Continuará en nuestra próxima revista



LA ERMITA DE NUESTRA SRA. DEL CAMPO ALAVÉS

Autor: José Ramón Aguirrezábal Sanz

Entre las localidades zaragozanas de Torrijo de la Cañada y Villalengua se encuentra la Ermita de N^a Sra. del Campo Alavés, llamada popularmente *"El Campo Alavés"*. Esta ermita pertenece a Torrijo de la Cañada y se encuentra a 14 km de esta pequeña localidad, situada al sur de la Provincia de Zaragoza y lindando ya con la castellana provincia de Soria.

Desde el pueblo de Torrijo podemos acceder a este paraje atravesando campos de viñas, almendros y olivos por una interminable pista que transita por solitarios barrancos y ondulantes terrenos, tan ardientes en verano como gélidos en invierno.

Después de una media hora de traqueteante viaje llegamos a un amplio descampado en el que, además de la ermita, encontramos las ruinas de varias casas que hasta hace unas décadas constituían *"El Campo Alavés"* y que aportaban vida a un paraje hoy triste y abandonado aunque melancólico y ciertamente misterioso.

Según nos comentó el párroco del lugar durante nuestra visita, la ermita fue construida en el siglo XIV como recuerdo de una de las batallas más sangrientas celebradas en el transcurso de la *"Guerra de los Pedros"* que a mediados de este siglo, durante años, mantuvieron Pedro IV *"El Ceremonioso"* de Aragón y Pedro I *"El Cruel"* de Castilla, en su afán por dilucidar sus ambiciones fronterizas.

Parece ser que, del conjunto de la milicia que formaba parte del bando aragonés, un importante contingente lo constituían soldados alaveses que ocupaban esta parte del campo de batalla por lo que esta zona se denominó *"El Campo Alavés"*, nombre que acabó adquiriendo tanto la ermita como la Virgen a la que ésta se dedicó.

Cada año, el último sábado de mayo tiene lugar una romería en la que se realiza en los alrededores de la ermita una comida popular con reparto de carajillos y roscones. Desgraciadamente, hace unos años la imagen de la Virgen, una talla románica de considerable valor, fue robada de la Iglesia Parroquial de Torrijo y aún sigue sin aparecer.

No sería mala idea que bien a nivel institucional, nuestra Diputación, o a través de las cofradías de N^a Sra. de Estíbaliz o de la Virgen Blanca, se acudiera a esta romería para estrechar lazos y recordar esta desconocida parte de la Historia protagonizada por alaveses. Queda aquí nuestra propuesta.

Finalmente, en relación con este apunte toponímico, también queremos hacer mención a un pueblo totalmente abandonado, llamado Alavés, que se encuentra a escasos kilómetros de la localidad oscense de Sabiñánigo, en las estribaciones del Puerto de Monrepós dirección a Zaragoza, cuyo origen desconocemos.



AUTOBUSES
ALEGRÍA INMOBILIARIA, S.A.



c/. La Peña, 6

☎ **25 19 00/11**

Fax: 26 94 63

01013 VITORIA-GASTEIZ

c/. Gran Vía, 64 - 3 Ctro.

☎ **427 38 49**

Fax: 427 38 49

48011 BILBAO

CONDICIONES Y TRATO ESPECIAL PARA LOS SOCIOS Y SOCIAS DE S.E.M.I.

- Pasa por nuestra oficina y pregúntanos por tus pólizas de Seguro:
 - Auto, Hogar, Vida, Dependencia, Accidentes, Salud, Ahorro, Pensiones, Comercio y Oficinas, Comunidades, etc.
- Comprueba que te ofrecemos todo tipo de garantías al mejor precio.



SUSAETA SEGUROS ASEGURAOAK

Avda Juan Carlos I, nº 7 Bajo.

01002 Vitoria-Gasteiz

Tfno. 945 06 07 69

susaeta@agencia.axa-seguros.es



COPIADORAS COLOR
COPIADORAS B/N
IMPRESORAS/FAX
MANTENIMIENTO
VENTA Y ALQUILER

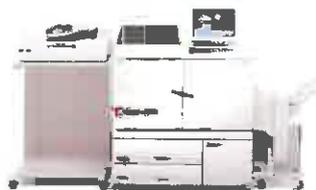
SERVICIO OFICIAL:

DEVELOP

TOSHIBA
Leading Innovation >>>

RISO

SAMSUNG



Pedro Asua, 33 Bajo Derecha · 01008 Vitoria-Gasteiz · Tel.: 945 011 490/Fax 945 068 820 · info@doituofimatika.com · www.doituofimatika.com



GaikaR Kirolak

especialistas en running

C/ Bernal Díaz de Luko 1

Tel./Fax: 945 26 11 23

www.gaikaR.com

ANALIZAMOS TU PISADA

compromiso

proteger nuestro patrimonio cultural y natural

konpromisoa

gure kultur eta natura ondarea babestea



Vital obra social